

Universitat Autònoma de Barcelona

Facultat de Traducció e d'Interpretació

Departament de Traducció i d'Interpretació

Ekaterina Kostadinova Balacheva

**EL PAPEL DE LA TRADUCCIÓN EN LA
RECONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD
CULTURAL BÚLGARA**

The role of translation in the reconstruction of Bulgarian cultural identity

**RESUMEN DE TESIS DOCTORAL
SUMMARY OF PhD THESIS**

Supervisor:

Dra Nicole Martínez Melis (Universidad Autónoma de Barcelona)

Reviewers:

Dr Albert Branchadell Gallo (Universidad Autónoma de Barcelona)

Dra Allison Beeby Lonsdale (Universidad Autónoma de Barcelona)

Dra Tania Dimitrova Laleva (Universidad Complutense de Madrid)

Scientific council

Chair: Dra Montserrat Bacardi i Tomas (Universidad Autónoma de Barcelona)

Members: Dra Helena María Milheiro Tanqueiro (Universidad Autónoma de Barcelona)

Dr Albert Branchadell Gallo (Universidad Autónoma de Barcelona)

Dra Allison Beeby Lonsdale (Universidad Autónoma de Barcelona)

Dra Tania Dimitrova Laleva (Universidad Complutense de Madrid)

Dr Josep Marco Borillo (Universidad Jame I de Castelló)

Dr Patrick Zabalbeascoa (Universidad Pompeu Fabra)

1. Estructuración de la tesis

El trabajo está estructurado en ocho capítulos

En el primer capítulo se revisa el concepto de cultura y los cinco niveles culturales basados en la pirámide de las necesidades humanas de Maslowe, así como las cinco propuestas de modelos culturales. Asimismo, se define el concepto traductológico de <norma> visto dentro del ámbito socio-cultural, seguido de la propuesta, de Florin y Vlahov, sobre la traducción de las <realias>.

El segundo capítulo está dedicado a la identidad, tanto la individual, como la colectiva, y su relación con la literatura. Asimismo, se revisa la creación de la mitología secundaria debida a la necesidad de una legitimación nacional del pueblo búlgaro ante el resto de países, así como el enriquecimiento de la identidad cultural búlgara gracias a la actividad traductora.

El tercer capítulo se divide en cuatro secciones estrechamente relacionadas con el tema de la actividad traductora renacentista búlgara. Para contextualizar la segunda sección, que es la introducción a las etapas literarias renacentistas, presentamos en la primera sección un breve panorama del estado de la literatura búlgara, de la historia y de la traducción empezando por la Edad Media, cuando tiene lugar el llamado Siglo de Oro de la cultura y la literatura búlgaras y cuando tiene lugar uno de los grandes cambios en la literatura y la psicología búlgaras, condicionadas por la conversión al cristianismo y la traducción masiva de libros. El capítulo termina con las secciones tercera y cuarta, donde se exploran los tres movimientos literarios de la época y el estado de la lengua búlgara durante el Renacimiento.

El cuarto capítulo está dividido en dos secciones. La primera revisa las principales teorías que surgen a raíz de la búsqueda de la reconstrucción de la identidad cultural búlgara, que son la indoeuropea y la eslava, así como las escuelas lingüísticas, la del nuevo búlgaro, la religiosa eslava y la eslavo-búlgara literaria. La segunda sección presenta los cuatro círculos literarios de la diáspora búlgara que emergen en Ucrania, en Rusia, en el Imperio otomano y en Grecia y que

desempeñan un papel primordial en la reconstrucción de la identidad cultural búlgara durante el Renacimiento, ya que son los miembros de estos círculos los principales traductores y escritores de la época.

En el quinto capítulo se revisa la labor de las tres generaciones literarias renacentistas cuya actividad traductora conlleva grandes cambios en el desarrollo de la identidad cultural búlgara. Asimismo, se presentan las principales características de cada generación y las obras traducidas de sus miembros más destacados.

En el sexto capítulo se presenta la variedad de los manuales del período del Renacimiento búlgaro, la elaboración de los criterios de lectura y el estado del sistema educativo renacentista búlgaro. Para ofrecer una imagen más completa de la gran importancia que desempeña la educación en este período, se presentan tanto los manuales más traducidos en la época renacentista, como las particularidades del sistema educativo búlgaro.

En el séptimo capítulo se revisan las obras literarias más traducidas del alemán, del checo, del francés, del inglés y del ruso al búlgaro en el período del Renacimiento, donde predomina la influencia de las literaturas francesa y rusa. Asimismo, en este capítulo se presenta la literatura búlgara renacentista escrita en latín e italiano por los sacerdotes búlgaros católicos con el fin de acercar al lector búlgaro otras culturas europeas.

El octavo capítulo está dividido en dos secciones. La primera estudia la actividad traductora en la prensa y el papel del renacentista búlgaro Fotinov en el desarrollo de la prensa búlgara renacentista con el fin de demostrar la gran importancia que ha tenido la interacción entre la prensa y la actividad traductora para la reconstrucción de la identidad cultural búlgara. Además, con este mismo fin, en la segunda sección se describe una de las particularidades del Renacimiento búlgaro, que es el fenómeno del bilingüismo en la prensa búlgara renacentista.

Índice

<u>INTRODUCCIÓN</u>	1
1. CULTURA Y TRADUCCIÓN	13
1.1. Definición de cultura	13
1.2. Los cinco niveles culturales	14
1.3. Los cinco enfoques culturales	15
1.4. Modelos de cultura	17
1.5. El concepto de <norma>	18
1.6. El concepto de <realia>	19
2. IDENTIDAD, LITERATURA, CULTURA Y MITOLOGÍA	22
2.1. Identidad y literatura	22
2.1.1. La identidad individual y la identidad colectiva	22
2.1.2. La identidad y la literatura	24
2.2. La mitología secundaria y la legitimación cultural	28
2.2.1. La creación de la mitología secundaria	28
2.2.2. Legitimación de la continuidad de la historia búlgara	30
2.3. El enriquecimiento de la identidad cultural búlgara	31
2.3.1. La transición de cultura cerrada a cultura abierta	31
2.3.2. Los valores universales y la legitimación nacional	33
2.3.3. Hallazgo del modelo nacional	35
2.3.4. Problemática de la identidad cultural búlgara	37
3. LITERATURA Y TRADUCCIÓN DURANTE LA EDAD MEDIA Y EL RENACIMIENTO EN BULGARIA.	40
3.1. Breve panorama de la literatura, de la historia y de la traducción búlgaras	40
3.1.1. La Edad Media búlgara	41
3.1.2. El Renacimiento búlgaro	42
3.2. Las etapas literarias del Renacimiento búlgaro	54
3.2.1. La primera etapa literaria: la transición	54
3.2.2. La segunda etapa literaria	63
3.2.3. La tercera etapa literaria	68
3.2.4. La cuarta etapa literaria	71
3.2.5. La quinta etapa literaria	74
3.2.5.1. Círculos literarios	75
3.2.5.2. El Colegio de los Traductores e Intérpretes en Bulgaria	78

3.3. Los movimientos literarios durante el Renacimiento búlgaro	81	7.3. Traducciones de la literatura británica	178
3.3.1. El primer movimiento literario	81	7.4. Traducciones de la literatura alemana	179
3.3.2. El segundo movimiento	82	7.5. Traducciones de la literatura checa	180
3.3.3. El tercer movimiento	86	7.6. La literatura búlgara en italiano y en latín	181
3.4. El estado de la lengua búlgara durante el Renacimiento	88		
4. BÚSQUEDAS DE IDENTIDAD Y DIÁSPORA BÚLGARA	94	8. LA PRENSA BÚLGARA RENACENTISTA	185
4.1. Las búsquedas de identidad	94	8.1. La actividad traductora y la prensa renacentista búlgara	185
4.1.1. La teoría eslava	94	8.2. El bilingüismo en la prensa	189
4.1.2. La teoría indoeuropea	96		
4.1.3. Las escuelas lingüísticas búlgaras	98	<i>CONCLUSIONES</i>	196
4.2. Los círculos literarios de la diáspora búlgara	99	<i>PERSPECTIVAS</i>	212
4.2.1. El círculo literario de la diáspora búlgara en Ucrania	100	<i>Índice de figuras</i>	214
4.2.2. El círculo literario de la diáspora búlgara en Rusia	104	<i>Índice de anexos</i>	215
4.2.3. El círculo literario de la diáspora búlgara en el Imperio otomano	111	<i>Referencias bibliográficas</i>	216
4.2.4. El círculo literario de la diáspora búlgara en Grecia	116		
5. LA ACTIVIDAD TRADUCTORA DURANTE EL RENACIMIENTO	123		
5.1. Consideraciones generales	123		
5.2. Las tres generaciones literarias búlgaras	125		
5.2.1. La primera generación literaria búlgara	125		
5.2.1.1. El sacerdote Spiridon	125		
5.2.1.2. Hristofor Žefarovič	126		
5.2.1.3. El sacerdote Punčo	128		
5.2.1.4. Sofroniji Vračanski	129		
5.2.1.5. Joakim Kurčovski	131		
5.2.2. La segunda generación literaria búlgara	131		
5.2.2.1. Georgui Sava Rakovski	133		
5.2.2.2. Ivan Bogorov	137		
5.2.2.3. Petko Slavejkov	138		
5.2.3. La tercera generación literaria búlgara	139		
5.2.3.1. Neofit Bozveli	140		
5.2.3.2. Nešo Bončev	141		
6. MANUALES, TRADUCCIÓN Y SISTEMA EDUCATIVO	149		
6.1. Los manuales, los criterios y las técnicas de lectura	149		
6.2. El estado del sistema educativo	153		
6.3. La variedad de los manuales.	158		
7. LAS TRADUCCIONES DE OBRAS EXTRANJERAS	167		
7.1. Traducciones de la literatura francesa	167		
7.2. Traducciones de la literatura rusa	174		

2. Motivación y característica general de la tesis

El interés de este trabajo radica no sólo en su enfoque literario, sobre el cual existen varios estudios, sino también en su enfoque traductológico, que aporta nuevos elementos acerca de la actividad traductora en Bulgaria renacentista, ya que no tenemos constancia de la existencia de estudios que relacionen ambos enfoques. Asimismo, el interés de esta investigación radica en el intento de enriquecer el conocimiento sobre el papel de la traducción en Bulgaria renacentista y por consiguiente, constituye una plataforma para futuros estudios sobre dicho tema.

A continuación, el motivo que nos llevó a plantearnos la presente investigación, fue la constatación de que existía un vacío de estudios sobre la manera en la que la traducción en el período del Renacimiento Búlgaro influye sobre la identidad cultural búlgara. Por eso, quisimos estudiar en esta tesis el desarrollo de la identidad cultural búlgara a través la actividad traductora.

Hemos constatado la existencia de dos estudios sobre el papel de la traducción en la India, una investigación sobre el papel de la traducción en la defensa de la identidad nacional en Cataluña y otra que investiga la influencia del inglés en la actividad traductora sobre el resto de las lenguas y las posibles consecuencias en las identidades culturales de los pueblos de habla no inglesa. Es obvio que hay estudios sobre el papel de la traducción en la construcción o la (des)construcción de la identidad cultural de varios pueblos, pero no tenemos constancia de estudios sobre el papel de la reconstrucción de la identidad cultural de ningún pueblo. Y mucho menos, hay constancia de estudios sobre la reconstrucción de la identidad cultural búlgara durante el período del Renacimiento. Por lo consiguiente, vamos a exponer con más detalles dichos estudios para entender mejor las características de nuestro trabajo.

Las obras encontradas mencionadas en el párrafo anterior tienen relación con nuestra investigación, ya que en el caso búlgaro del período del Renacimiento observamos un aumento de obras traducidas al búlgaro, así como en el caso de la

India que intenta destruir la narración colonialista y crear una narración propia, igual que los renacentistas búlgaros intentan reconstruir la identidad cultural de su pueblo a través de las traducciones. Asimismo, muy similar en los dos casos es que el hecho que en la India, al principio del colonialismo coexistían muchas lenguas indígenas a las cuales se traducía, mientras que en el caso búlgaro, se traducía a los varios dialectos que existían. Encontramos una similitud en el caso de Cataluña, donde aparece una estrecha relación entre la lengua y el sentimiento nacional, algo que ocurre en el Renacimiento búlgaro. La similitud entre la Bulgaria renacentista y el Taiwán actual consiste en la búsqueda de identidad nacional y cultural de ambos países, en diferentes épocas, a través de las traducciones.

Existen dos investigaciones que analizan la situación de la actividad traductora en la India. La primera investigación que trata este tema se titula *Translation and the (De-)construction of National/Cultural Identities*, cuyo autores son Sameh Fekry, Rita Kothari y Carol Maier (2005), del Centro Inglés de Traducción y Estudios Interculturales. Esta investigación explora el aumento de traducciones de obras extranjeras que está intentando destruir la narración colonialista proponiendo otra alternativa de narración. La segunda investigación se titula *The Culture of Translation and Postcolonial Identity*, cuyo autor es Harish Trivedi (2005), de la Universidad de Delhi. El autor se ha propuesto investigar las fases contrastivas en la historia de la actividad traductora en la India para constatar que en la fase anterior a la colonización encontramos una gran variedad de lenguas indígenas que implica la necesidad de traducciones. Durante la fase colonial, en cambio, se crea una situación de resistencia, como respuesta al colonialismo que impone como lengua principal a los indígenas el Sánscrito y el inglés como fuente alternativa de traducción.

La investigación siguiente estudia la situación de la traducción en Taiwán y se titula *Translation and the construction of Taiwan's Literary Image*, cuyo autor es Kenneth Liu (2005), del University College en Londres. Según él, la traducción de la literatura taiwanesa al inglés empieza el año 1960 como una exploración cultural con la ayuda de organizaciones oficiales y semi-oficiales. Esto tenía como intención introducir obras literarias taiwanesas al forum literario mundial, ya que Taiwán es una isla que ha intentado durante mucho tiempo establecer su propia identidad

cultural. Por lo tanto, la traducción adquiere la función de herramienta para construir la imagen literaria taiwanesa. También, revela cómo las traducciones, junto con la búsqueda de identidad nacional, contribuirán a la construcción de la imagen de la literatura taiwanesa como entidad independiente.

La investigación sobre la identidad nacional catalana se titula *Local Contingencies: Translation and National Culture*, cuyo autor es Lawrence Venuti (2005), de Temple University, EEUU. Esta ponencia examina las relaciones entre traducción y nación a través de la formulación de conceptos teóricos, analizando casos ya estudiados. Los nacionalismos creen en los conceptos biológicos de etnia y la raza asume así la integridad y la suficiencia de las lenguas nacionales, culturas e identidades. A pesar de ello, el autor también cree necesario considerar la traducción como un elemento constructivo de las literaturas nacionales. También, se presenta el caso de Cataluña, investigando las traducciones literarias al catalán, realizadas por dos generaciones de traductores del siglo XX, presentadas por dos destacados traductores, Josep Carner y Joan Sales. De hecho, ambos han utilizado la traducción en la construcción de la lengua y de la literatura catalanas oponiéndose al castellano. Despiertan la identidad nacional de los lectores catalanes a través de innovaciones estilísticas y lingüísticas. Sus proyectos tratan la cuestión de cómo esta identidad ha cambiado en los diferentes períodos, antes y durante la dictadura de Franco.

Por último, está la investigación que analiza la situación global del inglés en la actividad traductora titulada *Global English and the Destruction of Identity*, cuyo autora es Juliane House, de la Universidad de Hamburgo, Alemania. Según ella, la comunicación globalizada en muchas áreas de la vida contemporánea ha provocado una creciente demanda de textos en varias lenguas, cuyas normas se pueden ver impuestas por las normas anglosajonas, teniendo en cuenta la omnipresencia actual de la dominación del inglés en muchos dominios discursivos. Este proceso puede conducir a la destrucción de la identidad nacional, regional, local e individual, ya que están expresadas en discurso.

La situación histórica en Bulgaria en particular durante la época comprendida entre los años 1396 y 1878, conocida como ocupación turca, interfiere en el desarrollo de la identidad búlgara. De hecho, los búlgaros tienen una larga tradición

cultural cuyo comienzo se sitúa mucho antes de la llegada del pueblo protobúlgaro al territorio conocido actualmente como Bulgaria. El estado fue reconocido como tal por los países más poderosos de su época a penas en el año 681. Asimismo, existe una falta de reconocimiento de su alto nivel cultural que se debe al hecho de que los búlgaros eran politeístas. Su dios principal, Tangra, representaba el Sol. Pero consideramos que la existencia de una escritura protobúlgara ya dice mucho sobre el nivel cultural del pueblo búlgaro (Kumanov, 1993). De hecho, el enfoque de reconstrucción de la identidad cultural que presentamos en esta investigación tiene como referente el alto nivel cultural búlgaro, ya reconocido por los historiadores tanto búlgaros, como extranjeros que se pudo alcanzar gracias a la creación del alfabeto cirílico en el año 855, por los hermanos búlgaros Cirilo y Metodio, así como a la variedad de traducciones que se hicieron en esta época. Es obvio, que un pueblo que tiene su propio alfabeto también dispone de una identidad cultural y nacional bien desarrollada. La interrupción que observamos se debe al yugo turco, que no sólo no contribuyó al desarrollo de la cultura búlgara, sino que provocó un considerable retraso de cinco siglos, acompañado de constantes intentos de asimilación, tanto religiosa como nacional. La conservación de la identidad cultural búlgara se consigue gracias al alfabeto cirílico, mientras que la reconstrucción se debe a las muchas traducciones que hicieron los intelectuales de la época. Esto se debe a la particular situación histórica del pueblo búlgaro y que consideramos diferente a las épocas pos colonialistas que se estudian en las investigaciones que acabamos de citar.

La principal fuente bibliográfica del ámbito traductológico en la que nos hemos basado es el libro de Katan *Translating Cultures. An Introduction for Translators, Interpreters and Mediators* (2004) cuyos modelos y enfoques culturales se pueden aplicar a la compleja situación de la sociedad renacentista búlgara y cuyos niveles culturales describen el proceso del desarrollo de la actividad traductora renacentista y de la identidad cultural búlgara.

Asimismo, las principales fuentes bibliográficas que tratan el tema de la identidad cultural búlgara en particular son el libro de Aretov *Tipologija na Svoja i Drugija v rannata bulgarska nacionalna mitologija* (Tipología de lo Mío y lo Ajeno en la temprana mitología búlgara nacional) (2000) donde la identidad cultural búlgara se

observa desde la oposición mío-ajeno y el libro de Stefanov *Uchastta Vavilon* (El destino Babilón) (2000) donde se relaciona la identidad cultural y la literatura.

3. Metodología de la tesis

A continuación presentaremos el concepto de cultura, así como los cinco niveles culturales basados en la pirámide de las necesidades humanas de Maslowe y de las cinco propuestas de modelos culturales. También ofreceremos el concepto traductológico de <norma> visto dentro del ámbito socio-cultural, seguido de la propuesta de Florin y Vlahov sobre la traducción de las <realias>, un tema que, junto con los otros ya expuestos, aparece más adelante en nuestra investigación.

El término cultura proviene del latín del verbo *colere* y significa civilización. Una posible definición de la cultura sería la cultura como un sistema compartido para interpretar la realidad y organizar la experiencia de la misma. Una de las definiciones que más nos ha llamado la atención, por ser la más completa, es la de Casado Velarde:

“El término cultura proviene del mundo latino. El verbo colere poseía en latín un triple significado: físico (cultivar la tierra), ético (cultivar-se, según el ideal de la <<humanitas>>) y religioso (dar culto a Dios). En el ámbito de la antropología sociocultural, cultura designa un conjunto de tres factores: el instrumento técnico o, en general, la técnica (agricultura, caza, ganadería,...); la norma (costumbres, instituciones, leyes); y la representación simbólica (lenguaje, mito, religión). Estos tres factores culturales pueden significarse con tres verbos de gran tradición cultural en occidente: hacer (facere), obrar (agere) y saber (sciere). El conjunto de estas tres actividades y, más concretamente, el resultado de ellas, es lo que se denomina <<cultura>> como algo distinto de (y contrapuesto) a <<naturaleza>>.”
(Molina, 2001:15)¹

También, la cultura incluye conocimientos, creencias, arte, moral, leyes, costumbres y otros hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad

¹ La traducción es de Lucía Molina

(Tylor, 1958)². De hecho, se considera que la cultura consiste en patrones implícitos y explícitos del comportamiento adquirido y transmitido por símbolos. El corazón de la cultura consiste en ideas tradicionales, acompañadas de sus valores. En estas definiciones observamos que la cultura no se ve como un producto, sino como un sistema colectivo, adquirido y aprendido. La cultura se puede considerar como un hecho programado. En este caso se utiliza la analogía con los ordenadores, que son programados, y sus patrones se pueden llamar mentales, sensitivos *mental program* (programa mental) o *software of the mind* (software de la mente) (Hofstede, 1991).³ Asimismo, a la cultura se le puede atribuir un aspecto más dinámico, considerando la cultura como resultado de un proceso que de manera “contagiosa” pasa de persona a persona en la comunidad y en las mentes de cada uno de sus miembros. De este modo llega a ser coordinada por patrones compartidos (Pinker, 1995)⁴. De manera que se puede hacer una identificación cultural por continentes, países, regiones y una categorización por etnias, lenguas, religiones. También es importante añadir que para pertenecer a una cultura, se necesita compartir creencias en cada nivel cultural y estas creencias tienen que, básicamente, formar parte de nuestro entorno cognitivo. (Katan, 2004).

A continuación trataremos los cinco niveles que forman parte de la cultura, según la definición de Dilts⁵ (1990:135). Estos son: el nivel biológico, el nivel emocional, el nivel intelectual, el nivel estético y el meta nivel. Todos ellos están basados en la pirámide del psicolingüista Maslowe que muestra la jerarquía de las necesidades del hombre.

El nivel biológico, como dice su nombre, es la primera necesidad de la persona, la supervivencia, como por ejemplo, el bebé que tiene como tarea primordial adaptarse a su entorno.

El nivel emocional demuestra el sentimiento de posesión. Este nivel también representa la realidad del territorio del grupo, como por ejemplo los enfrentamientos de carácter religioso en Belfast, que se deben a la intervención educacional de los padres. Éste es el nivel que se desarrolla antes de ir al colegio cuando el niño sabe

² Citado en Katan (2004:25)

³ Citado en Katan (2004:29)

⁴ Citado en Katan (2004:110)

⁵ Citado en Katan (2004:87)

responder de manera apropiada a las “*culture bound beliefs*” para la familia y que son socialmente aceptadas. Aquí forman parte los hábitos de comer y el sentimiento de posesión.

El nivel intelectual, es el nivel de las creencias y en particularidad de las creencias de identidad donde el lenguaje desempeña el papel de un filtro a través del cual nosotros aprendemos cosas sobre el mundo, como por ejemplo, los niños aprenden que las reglas son una realidad fija y no se pueden cuestionar (Hasan, 1992)⁶.

El nivel estético representa el desarrollo de la identidad y la realización personales.

El meta nivel es la etapa de la identidad y de la evolución cuando éstas se consideran no sólo desde un punto de vista personal, sino también social, ya que se empieza a buscar un objetivo más alto; éste es el nivel de la misión.

Para abordar el concepto de cultura presentamos los cinco enfoques culturales que son: el enfoque behaviorista, etnocentrista, funcionalista, dinámico y cognitivo (Katan, 2004).

El enfoque behaviorista observa la cultura desde el punto de vista del comportamiento humano, es decir, se seleccionan hechos de lo que uno hace o no hace en su vida diaria. A través de este enfoque se hace una comparación con otra cultura, donde la propia está mejor vista.

El enfoque etnocentrista representa la creencia de que la cultura de uno es central y por esta razón el enfoque etnocentrista va estrechamente ligado con el enfoque behaviorista. También, esta creencia de la cultura superior va acompañada de sentimientos negativos hacia la otra cultura (Benett, 1993:30)⁷.

⁶ Citado en Katan (2004:87)

⁷ Citado en Katan (2004:28)

El enfoque funcionalista representa la búsqueda del porqué del comportamiento humano y en su proceso se da por hecho que una de las culturas es dominante. De hecho, se puede decir que la cultura se ve desde el punto de vista de las buenas o malas ideologías, algo que conlleva la tendencia de aceptar como un hecho probado la dominación de una cultura nacional (Baker, 1996:13)⁸.

El enfoque dinámico interpreta la cultura como un proceso intenso. También, la cultura se ve como una relación entre mecanismos internos y externos. De hecho, según Pierre Bourdieu⁹, la cultura es “*a system of durable, transposable disposition of internalised structures, common schemas of perception, conception and action*”. Aquí la cultura se analiza como un proceso dinámico que está influido hasta cierto punto, pero no determinado. Según esta teoría, la cultura no cambia constantemente, sino que hay un proceso dialéctico entre los modelos internos del mundo y la realidad externa; en el contexto pedagógico no sólo el profesor es activo, sino que también lo son los alumnos y es importante que la cultura no sea estática. Es posible que haya cambios y no sólo a nivel personal, sino más bien global.

El enfoque cognitivo representa el conjunto de elementos que hacen que las personas piensen, sientan o actúen de una forma determinada. Este enfoque se basa en la búsqueda de las razones mentales que provocan la relación entre una causa concreta y un efecto dado. Para explicar dichas razones (Hofstede, 1991) hace una analogía con los programas de informática donde afirma que la cultura es un programa colectivo de la mente humana para distinguir los miembros de uno grupo de los de otro:

“*Using the analogy of the way computers are programmed, [we] will call such patterns of thinking, feeling, and acting mental programs, or...software of the mind. ...Culture is the collective programming of the mind which distinguishes the members of one group or category of people from another.*” (Katan, 2004:29)

⁸ Citado en Katan (2004:29)

⁹ Citado en Katan (2004: 31)

Existen tres modelos de cultura que se pueden aplicar a los diferentes tipos de sociedad, dependiendo de su nivel de desarrollo e interpretan de diferentes maneras su funcionamiento¹¹.

El modelo de los círculos concéntricos es el modelo de Trompenaars está compuesto por tres capas, donde la primera capa es la exterior y representa los elementos más visibles de la cultura. Por esta razón él la llama “explícita” y allí es donde encontramos la burocracia o el sistema legal. Después viene la capa intermedia que constituyen los valores y las normas. La tercera capa es el núcleo de la cultura que no se ve y por esta razón él la llama “implícita” y “contiene asunciones sobre la vida adquiridas de un modo inconsciente de generación en generación.”¹²

La metáfora de la cebolla es el modelo que propone Hofstede (1991) en su libro *Cultures and Organizations: Software of the Mind* utiliza la metáfora de la cebolla para describir los diferentes niveles culturales comparándolos con las capas de la cebolla. Así, en la primera capa, que es la superior, encontramos los símbolos, los rituales y los héroes. Los símbolos desempeñan el papel de signos semióticos que pueden cambiar y que pertenecen a un grupo social, tales como la ropa o las palabras. También, los héroes pueden ser tanto reales como imaginarios. Esta primera capa es la llamada capa de las <prácticas> y la segunda capa contiene los <valores>.

La metáfora del iceberg. Del modelo del iceberg habla Hall (1990) en su trabajo *Silent Language*, donde da una mayor importancia a la parte escondida de la cultura que, según él, es mucho más grande que la parte visible y por esta razón denomina este modelo iceberg, porque la parte superior de un iceberg que está a la vista es mucho más pequeña que la parte sumergida en el agua. Asimismo, se puede añadir una tercera parte a su modelo cultural de iceberg que “a veces supera la línea de flotación y otras queda escondido bajo ella”¹³ y que él llama “*Triad of Culture*”. Se considera que existen: la cultura técnica, la cultura formal y la cultura informal. De hecho, la cultura técnica se cifiene a su propio significado y puede ser aprendida a un nivel científico. A su vez, la cultura formal representa las tradiciones, las costumbres,

¹¹ Los modelos de cultura están extraídos de Katan (2004)

¹² Citado en Molina (2001)

¹³ Citado en Molina (2001:19)

las normas, mientras que la cultura informal carece de reglas, ya que es inconsciente. Asimismo, el contexto y la función connotativa de las palabras desempeñan un papel primordial, ya que para la cultura informal no es tan importante lo que se ha dicho, sino cómo se ha dicho.

El concepto de <norma> se puede considerar en el área de la traducción desde un punto de vista socio-cultural, donde la conducta del traductor no siempre puede ser sistemática, ya que sus decisiones están motivadas por diferentes problemas: “*In its socio-cultural dimension, translation can be described as subject to constraints of several types and varying degree.*”¹⁴ Asimismo, la curva de la conducta describe y llega a ciertas interpretaciones a partir de su nivel de aprobación o desaprobación de los miembros de un grupo social y distingue tres normas de conducta. La primera norma se denomina *primaria*, la cual tiene más intensidad y menos distancia de comportamiento: “*more or less mandatory for all instance ascertain behaviour and hence their minimal common denominator*”¹⁵. Le sigue la norma *secundaria* que determina un comportamiento favorable y puede ser dominante en ciertas partes del grupo. También, ésta es menos intensa que la *primaria* y cubre más tipos de comportamientos. La última norma del comportamiento es la *permitida/tolerada* que ocupa el resto de la parte positiva de la curva y tiene menos intensidad que las otras dos normas de conducta.

El concepto de <realia>. Vlahov y Florin (1980) en su investigación *Lo intraducible en la traducción* centran su propuesta en encontrar la manera de traducir las <realias> que son palabras, que existen en una lengua y en otras no. Así, podemos decir que la definición del término, proveniente del latín, es un adjetivo, neutro y plural que, al incorporarse al ruso y al búlgaro, se convierte en un sustantivo. Las <realias> se pueden clasificar de la siguiente manera.

División por sustantivos. Según esta división, encontramos las <realias> geográficas, etnográficas (la vida cotidiana, el trabajo, el arte y la cultura, el dinero), las <realias> socio-políticas (la organización administrativo-territorial, los órganos y los representantes de los diferentes poderes, la vida socio-política, las <realias> del ámbito militar).

¹⁴ Citado en Toury (1995:54)

¹⁵ Citado en Toury (1995:67)

División regional y temporal. En la división regional las <realias> se definen según dos criterios que son la identidad nacional de la <realia> y los referentes que participan en la traducción. Aquí se encuentran las <realias> pertenecientes a sólo una lengua, que se dividen en propias dentro de la misma lengua, como por ejemplo la palabra rusa *samovar* y palabras extranjeras que ya se están utilizando en esta lengua, tales como *business*. Después encontramos las <realias> compartidas por dos lenguas, las cuales se dividen en internas, que pertenecen a una de las dos lenguas introducidas, como por ejemplo, la palabra *fiord*.

En la división temporal encontramos las <realias> históricas y contemporáneas. La traducción de las <realias>. De hecho, las <realias> no se traducen, ya que se transmiten a través del contexto. También, según Sobolev¹⁶ no hay palabra que no se pueda traducir a otra lengua. Las dificultades más grandes a la hora de traducir son: la ausencia de análogo o equivalente, la necesidad de tener el mismo sentido y transmitir la peculiaridad de la palabra. De hecho, existe el caso de la transcripción cuando la traducción es imposible o no deseable, pero en algunos se traducen. Calcos, como por ejemplo, *skyscraper* (inglés), *neboskrep* (ruso), *nebostrugač* (búlgaro), *gratte-ciel* (francés). Calcos parciales que pueden ser palabras nuevas o frases hechas, como por ejemplo, *der Dritte Reich* (alemán), *Tretii reih* (ruso). Aceptación, que es la adaptación de las <realias> extranjeras, como por ejemplo, *pirozhok* (ruso), *pirožka* (búlgaro). Neologismos semánticos que son nuevas palabras o frases hechas creadas por el traductor y que permiten la transmisión del sentido de la <realia>. Traducción aproximada, que es la traducción del sentido de las <realias> con palabras neutras que conservan su peculiaridad.

A continuación presentaremos tanto la identidad individual, como la colectiva y sus relación con la literatura. También, mostraremos el proceso de creación de la mitología secundaria debida a la necesidad de una legitimación nacional del pueblo búlgaro ante el resto de países. Por último, analizaremos el modo en que la identidad cultural búlgara se ha enriquecido a través de la actividad traductora.

Podemos decir que la identidad se crea en las complicadas relaciones entre el individuo y la sociedad, y entre las diferentes sociedades. Cada identidad, colectiva

¹⁶ Citado en Vlahov (1980:80)

o individual, es un concepto que recoge en sí mismo las condiciones necesarias para poder autorealizarse, ya que, por una parte, representa la diferencia con respecto a los otros, y por otra, representa la similitud con respecto a nosotros mismos (Patova, 2004).

En cuanto a la identidad individual, la comparación con el Otro no es, por lo general, necesaria, ya que su utilidad se pone de relieve cuando estamos buscando en nuestros recuerdos algo que no tenemos y nos hace falta para la reconstrucción de la propia identidad. Estos vacíos nos enseñan que a menudo la búsqueda de la identidad se transforma en un acto de posesión que depende de qué y cuánto estamos dispuestos a aceptar de la identidad del Otro. Hablando de identidad cultural, sabemos que en el paradigma clásico, el espacio de cultura se basa en el principio de la jerarquía donde el Otro es consecuencia del Yo. De hecho, el Otro (el diferente) es una condición fundamental para la existencia de lo que se considera propio, gracias a la cual se construye la existencia del Yo en el proceso del diálogo entre lo mío y lo diferente, donde el contacto con el Otro inicia el desarrollo del Yo, de lo conocido y de la propia cultura (Levinas, 1995). Así, constatamos que el papel de las traducciones de obras extranjeras es primordial, ya que en el caso de la reconstrucción de la identidad cultural búlgara, dichas traducciones desempeñan el papel del Otro en el diálogo cultural. De esta manera, el encuentro de la cultura búlgara con lo diferente, representado por las culturas extranjeras, se puede considerar como el iniciador del desarrollo del Yo, que en este caso es la identidad cultural búlgara.

La identidad se puede analizar desde un punto de vista psico-social. De hecho, uno de sus objetivos es introducir en un horizonte reflexivo los modos a través de los cuales el individuo y la sociedad razonan, se modelan y se presentan a sí mismos, así como las herramientas con las cuales confirman y valoran su existencia y su diferencia (Stefanov, 2000). Dicho de otra manera, la identidad se construye en las múltiples relaciones entre el individuo y la sociedad y está influida por varios factores de carácter psicológico y social. También, la identidad incluye la sensación subjetiva de una existencia no interrumpida y una experiencia propia, ya que la identidad psico-social tiene unas características aún más imperceptibles. Estas características son, al mismo tiempo, subjetivas y objetivas, individuales y sociales, donde la

sensación subjetiva de la identidad es el equivalente de una existencia no interrumpida de un individuo (Erikson, 1996). En relación con lo dicho anteriormente, podemos decir que en el caso de la reconstrucción cultural búlgara constatamos la sensación de una existencia interrumpida por la invasión del Imperio Otomano durante cinco siglos, donde la experiencia propia en el contacto con la cultura turca es más bien negativa y no enriquece la cultura búlgara y tampoco consigue establecer el diálogo entre ambas identidades nacionales.

Asimismo, Burgar (1999) confirma la importante relación entre identidad y sociedad y que considera que, dentro de una perspectiva sociológica, la identidad está socialmente contribuida, socialmente mantenida y socialmente modificada. Recogiendo lo dicho anteriormente, nos damos cuenta de la importancia de la interacción entre el individuo y la sociedad, donde el Yo es la parte imprescindible para el desarrollo del Otro. También, el Yo es un concepto que contiene la matriz social del grupo condenado a la posesión, ya que el individuo posee el Yo solamente en su relación con el Yo de los otros miembros de su grupo social. En la estructura del Yo se refleja el modelo social común para el grupo social al cual éste pertenece (Mead, 1997). Dicho de otra manera, el individuo no tiene otra posibilidad que pertenecer a un grupo social y eso significa contar con el recurso de identificación y de valores acumulados con el tiempo. Relacionando lo dicho anteriormente con el caso cultural búlgaro, observamos la interacción entre el Yo que influye el Otro o, en este caso, los Otros. Esta interacción se consigue gracias a las traducciones que hacen grupos de renacentistas búlgaros y que llegan a desarrollar la identidad cultural del todo el pueblo búlgaro. Así, podemos decir que la identidad cultural búlgara está socialmente mantenida, modificada y contribuida, ya que el Yo, en este caso los grupos renacentistas, tiene la matriz social búlgara en general y en el proceso de su interacción, consigue reconstruir el modelo social común sin dejar de contar con el recurso de identificación y de los valores acumulados con el tiempo.

Para nuestra investigación es importante observar la relación entre la identidad y el relato, ya que la unificación de la vida se encuentra en el relato. Responder a la respuesta ¿quién? significa contar la historia de toda una vida y es la historia contada que dice quién es el quién de la acción y la identidad del quien no es otra que la identidad narrativa (Ricoeur, 1996). Dicho de otra manera, bajo el concepto de identidad se puede entender la constancia de una sustancia interrumpida por el

tiempo, ya que a la diferencia de identidad abstracta de lo Mismo, la identidad narrativa puede introducir el cambio y la variación de una vida. Asimismo, vemos que la misma literatura se convierte en un lugar para probar la unificación y la preocupación por el cambio. De esta manera, el individuo y la sociedad se autorreconocen en el relato a través de diferentes búsquedas y configuraciones. También, la relación entre la identidad y el relato puede conllevar la ruptura entre la existencia y la historia, e impone la búsqueda de nuevos caminos de conexión entre la unión humana, el poder y el tiempo. De hecho, la conciencia de haber encontrado la parte positiva de lo social y del tiempo, con todas sus implicaciones de interrupción, crea la necesidad de un relato de la identidad (Anderson, 1998).

Así, volviendo al caso de la reconstrucción de la identidad cultural búlgara, podemos decir que el relato ha desempeñado un papel muy importante, ya que la identidad narrativa es la que puede introducir el cambio o la variación de la vida de una persona o, en nuestro caso, de toda una nación. De hecho, es a través de la narración y de la traducción que la sociedad búlgara se autorreconoce y modifica, gracias a la aceptación de nuevos valores que provienen de fuera. La existencia de la interrupción en el desarrollo de la identidad cultural debida al yugo turco crea la necesidad de un relato de la identidad. También, nos parece importante destacar el hecho de que el relato configura la estructura que permite a cada uno afirmar que es consecuente y constante. El relato es una institución capaz de recoger lo que se ve disperso en los actos y las situaciones de la vida. La presencia del individuo significa que el hombre dispone de herramientas para mostrar su propia existencia y unificación confirmándolas a través de sus actos y sus valores. Según esto, la identidad es todo aquello que me confirma a mi mismo e impone mi presencia como una huella estable que recorre toda mi vida. Ser idéntico a ti mismo significa concentrarse en las facultades de saber, de descubrir los valores dentro de la persona y, de esta manera, convertirte en arquitecto del bienestar social.

Siguiendo el tema del relato y la identidad, podemos decir que la literatura forma parte del esquema donde se identifica el Yo, creado por la sociedad y el individuo, para la sociedad y el individuo. Es decir, la literatura está estrechamente relacionada con la reconstrucción de la identidad cultural hasta el punto que sus mensajes se dedican a procesos de interpretación y se convierten en indicadores de uno u otro comportamiento. Asimismo, la relación entre literatura e identidad es el

autorreconocimiento, ya que nosotros nos autorreconocemos a través de las historias ficticias y los héroes legendarios (Ricoeur, 1985). En este sentido, la ficción es un inmenso campo experimental para investigar el proceso de identificación de nosotros mismos. Es decir, cada identidad común tiene que tejer mallas del pasado, del idioma, del nombre y de los proyectos para el futuro. De hecho, el relato tiene la función de un espejo que no solamente refleja, sino que también devuelve, con más ímpetu, los conceptos comunes y las identificaciones. De hecho, es él que tiene que reproducir, mantener y divulgar aquellos valores que se consideran imprescindibles para la sociedad (Stefanov, 2000). De esta manera, la literatura se convierte en un factor que garantiza el valor colectivo a través del efecto homogeneizador de los nombres, de los acontecimientos y de las configuraciones simbólicas, trabajados pedagógicamente.

Así, en el caso de la reconstrucción de la identidad cultural búlgara la literatura se convierte en su herramienta indispensable, ya que sus mensajes son indicadores de nuevos tipos de comportamiento. Esta reconstrucción se consigue gracias al autorreconocimiento de los lectores búlgaros renacentistas a través de las historias ficticias y de la identificación con los héroes del pasado. La misma identidad se basa en el pasado, en el idioma nacional y el nombre, para de esta manera realizar sus proyectos para el futuro. Podemos decir que es así como se crea el efecto homogeneizador para toda una nación. No hay que olvidar que este efecto está trabajado pedagógicamente por los intelectuales de la época renacentista búlgara, teniendo en cuenta las particularidades de la mentalidad búlgara de entonces, el nivel cultural de la mayoría de la población y el grado de aceptación de los valores ajenos a través de la literatura.

Es fácil definir la misma historia de la literatura como un catálogo majestuoso de significados archivados y permanentemente actualizados, los cuales sirven de reserva y garantía para la identidad social. Los significados mantienen y fortalecen las normas del espacio cultural. Estos significados están relacionados con el canon, que es un registro elaborado con señales y necesidades simbólicas a lo largo de la historia, que establece el equilibrio del sentido de la utilidad de un universo cultural. Así, en situación de crisis los procedimientos tradicionales de autorreconocimiento y autointerpretación del individuo y de la sociedad se dificultan o bloquean. En un caso así, marcas neutras tales como el pasado, la tradición, la familia y el espacio, que

siempre han sido garantías de autorreconocimiento y de estabilidad, se convierten en inesperadas e inestables para el Yo y el Nosotros y es entonces cuando sale a un primer plano la necesidad de buscar nuevos recursos de identificación y reservas escondidas para poder solucionar la situación de crisis dada. Por lo comentado anteriormente, podemos decir que el canon surge efecto debido al uso. En el caso búlgaro, en la imitación de textos extranjeros, el nombre es una de las marcas más importantes de identificación, ya que según (Stefanov, 2000), es el espacio dedicado al significado donde el individuo y la sociedad pueden ubicarse y autorreconocerse. Por eso, el nombre se convierte en constructor moral e histórico de la identidad.

Podemos decir que la identidad está relacionada con las marcas comunes que más determinan la existencia humana, como el tiempo y el espacio. Las imágenes del pasado, presente y futuro, las encontramos habitualmente en situaciones de conflicto. Las insatisfacciones de nosotros mismos, encuentran en el presente su solución a menudo en las llamadas retóricas de otro pasado u otro futuro. También, en el caso de la reconstrucción de la identidad cultural las marcas neutralizadas, de las cuales hablamos en el párrafo anterior, se convierten en una fuente de inspiración y búsqueda, sobre todo el pasado que está en conflicto con el presente. Dicho conflicto provoca una situación de crisis que se intenta solucionar a través de la introducción de valores nuevos de fuera, a través de la traducción de un gran número de obras literarias de carácter dispar. Es importante decir que en el caso búlgaro el nombre es uno de los reconstructores principales de la identidad cultural y por esta razón en la mayoría de las traducciones de la época renacentista se observan cambios en los nombres originales de los textos de partida. Estos nombres cogen nombres típicos búlgaros para facilitar el proceso de autorreconocimiento, identificación y aceptación de los valores transmitidos por la obra.

En lo que se refiere a la mitología secundaria y la legitimación cultural. Es importante tener en cuenta que la diferencia entre el Renacimiento europeo y el Renacimiento búlgaro no es solamente cronológica, ya que el Renacimiento búlgaro no tiene carácter universal. Es un período que queda concentrado sobre sus propios problemas, que son su pueblo y su proyecto de país. Así, en este contexto, el lugar primordial no lo ocupa ni Dios, ni el hombre, sino el nuevo valor que va más allá de lo personal: la patria. De hecho, el Renacimiento búlgaro está interesado en la tradición del pasado, pero a su vez no le interesa la Antigüedad, sino la historia

olvidada de los búlgaros. Este valor conlleva la necesidad de crear una mitología secundaria que trate de definir los nuevos Otros. Sin embargo, se sabe que cada cultura trata de crear su propia mitología que da un conocimiento universal sobre una sociedad dada y tiene como objetivo la consolidación y la confirmación de su existencia. Asimismo, en el mito siempre se habla de las cosas que han ocurrido en el pasado, antes de la creación del mundo o en los primeros siglos. Es decir, siempre se habla de hechos que han tenido lugar hace mucho tiempo. Pero el verdadero sentido del mito proviene de sus acontecimientos, que se desarrollan en un momento dado y simultáneamente constituyen una estructura estable. Esta estructura se refiere al pasado, al presente y al futuro (Lévi-Strauss, 1995).

Podemos decir que la mitología primaria, la mitología clásica, aparece como un cuento de lo general, de lo desconocido, lo que no entendemos, de manera que con la consolidación de las naciones reaparece la necesidad del mito, ya de otro tipo y con otra función y es así como se crea la mitología secundaria. Ésta está relacionada con los procesos de reordenación de las identidades cuando la pertenencia religiosa ya no es primordial y cede el lugar más importante a la idea nacional, a la elaboración de la nueva definición de lo Mío y lo Otro (Makušenko, 2004). En este proceso de formación de las naciones la función de la mitología está a cargo de la literatura. Las diferentes culturas nacionales creadas después de la desintegración de las grandes sociedades necesitan legitimarse ante el mundo y ante ellas mismas. Esta necesidad de legitimarse es de tipo racional y tiene mucha más fuerza en los casos donde existe la ruptura de la tradición estatal, como es en el caso de los búlgaros, ya que el pueblo está sometido a cinco siglos de yugo turco, durante los cuales la identidad cultural sufre graves daños debidos a los intentos de asimilación, la prohibición de la enseñanza en búlgaro y la falta total de libertad de expresión tanto personal, como nacional. Este hecho explica la intención de los intelectuales búlgaros de esta época de buscar en el tiempo y en el espacio argumentos para legitimarse y, sobre todo, argumentos en las victorias de la historia búlgara. Ellos tienen que demostrar la antigüedad de su etnia, su gloria, su prestigio y, al mismo tiempo, diferenciar lo suyo de lo demás. En el período del Renacimiento búlgaro es la literatura la que desarrolla el papel de interpretación de todas las manifestaciones de la identidad. Por una parte, describe la identidad típica para casos como éste del pueblo búlgaro y por otra parte, ella misma, construye la

identidad nacional a través de los mitos nacionales que cuenta y crea. También, a través de la literatura se construye y reconstruye la base histórica de la nación.

La literatura empieza creando y más tarde continúa reflejando modelos de identidades. Para conseguir la creación de la identidad la literatura recurre a la oposición Mío-Ajeno. En el Renacimiento esta pareja de oposición es muy recurrente y productiva para la legitimación de la nación búlgara y de la confirmación del presente de entonces del pueblo como importante y valioso. También, de esta manera se logra conseguir la continuidad de la historia búlgara. Es por esta razón que el Renacimiento búlgaro se inspira precisamente en un libro histórico *Historija slavjanobulgarskaja* (Historia eslavo-búlgara) de Paisij Hilendarski, que aparece en el año 1762. Algunos de los grandes temas de este libro son: el país, el etnogénesis, el idioma nacional y la religión ortodoxa. Asimismo, los temas históricos proporcionan una memoria estable de la historia, que es la que une a un pueblo. De esta manera, la historia de Paisij marca los límites étnicos, contraponiendo el idioma búlgaro a los otros (Aretov, 2000). Paisij crea la pareja Mío-Ajeno donde lo Mío es supervalorado y lo Ajeno es negativo. En este caso, lo Ajeno lo representa los griegos que tratan de asimilar al pueblo búlgaro. Este libro permite ver los esfuerzos de los intelectuales búlgaros para consolidar la sociedad búlgara entorno a valores comunes creando un relato sobre el pasado de la nación y, así, esta mitología secundaria se encarga de legitimar la identidad búlgara ante los otros y el propio pueblo.

La pareja Suyo-no Suyo en la identidad balcánica. Otro investigador que habla del tema de lo Mío-Ajeno es Aretov (2001), que denomina esta pareja Suyo-no Suyo. Así, al principio del período del Renacimiento búlgaro lo Suyo es la familia, lo conocido, y lo no Suyo es lo desconocido y se convierte en algo hostil. Lo Suyo se define a través de un sistema de mitos que explican su origen y son estos mitos los que codifican los símbolos de la identificación. De modo que lo no Suyo se reconoce no gracias a la existencia de otros símbolos, sino por la falta de sus propios símbolos. Por esta razón, se empieza a crear una mitología secundaria donde se van a encontrar los símbolos de identificación que ayudarán a los lectores a autorreconocerse, identificarse y aceptar lo no Suyo como Suyo. Así, poco a poco, el territorio de lo Suyo se expande y lo no Suyo adquiere sus propios símbolos y empieza a dividirse en bueno y malo, atractivo y no atractivo. Por ejemplo, en los

Balcanes nace la oposición Europa-Oriente, donde la noción *Europa* y *uropeo* se utiliza en el sentido de civilización.

La transición de cultura cerrada a cultura abierta. De hecho, el modelo cultural de la sociedad búlgara durante la etapa que precede el Renacimiento búlgaro, llamada el período de transición, es más bien de tipo cerrado y es entonces cuando se pasa de la cultura antigua a la moderna y se cambia de un tipo de sociedad cerrada a un tipo de sociedad abierta. De la cultura cerrada podemos decir que tiene un sujeto colectivo, está relacionada con la fiesta y la comunicación oral. En este caso es directa y verbal. Es decir, que lo típico para la sociedad búlgara de aquella época era reunirse en una fiesta y transmitir el conocimiento del pasado cantando o contando las historias. Todo lo contrario lo encontramos en el caso de la cultura abierta, que tiene un sujeto, el individuo, que utiliza la escritura a su propia manera para establecer una comunicación parcial, fuera de las fiestas y los ritos (Bogdanov, 1990). También, hay que decir que en el tiempo histórico actual, tanto la sociedad totalmente cerrada, como su rechazo total a lo no suyo, es imposible, ya que es imposible una comunicación unilateral, es decir, solamente ejercer influencia o solamente dejarse influir, aunque siempre una de las partes es más dominante.

En relación con lo dicho anteriormente, podemos añadir que los protobúlgaros, al llegar a los Balcanes, intercambian influencias culturales con los eslavos. Después de la fundación del estado búlgaro en el año 681 y sobre todo, después de la cristianización en el año 865, los búlgaros empiezan a influir en la cultura de otros pueblos, principalmente a través de las traducciones al cirílico de Cirilo y Metodio y de sus discípulos, de obras de todo tipo. De esta manera ayudan a los pueblos eslavos a conservar su propia identidad nacional, un hecho que algunos científicos extranjeros de aquella época consideraban "profanación" de la cultura bizantina.

Podemos añadir que en la Edad Media Bulgaria fue el centro de la cultura eslava, más concretamente, a finales del siglo IX y comienzos del siglo X. Bulgaria se convirtió en la nación más poderosa de la Europa oriental durante el reinado de Simeón, hijo de Boris. Simeón, brillante administrador y dirigente militar, fomentó la educación, obtuvo nuevos territorios, derrotó a los magiares y dirigió una serie de victoriosas guerras contra el Imperio bizantino. En el 925, Simeón se proclamó a sí mismo emperador de los griegos y los búlgaros. Conquistó Serbia en el 926 y se

convirtió en el monarca más poderoso de la Europa oriental del momento. El reinado de Simeón estuvo marcado por grandes avances culturales encabezados por los seguidores de Cirilo (827-869) y su hermano Metodio (826-884), los llamados apóstoles de los eslavos.

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, podemos decir que la mayor influencia que los pueblos de Europa del Este reciben y siguen conservando hasta hoy es la del alfabeto cirílico. Algunos de ellos todavía lo utilizan y otros, comparten gran parte del vocabulario búlgaro.

Así, después de una época ejerciendo influencia, el pueblo búlgaro necesita recibirla, ya que durante los cinco siglos del yugo turco, que empieza en el año 1396 y dura hasta el año 1878, carece de toda libertad, tanto personal como institucional y sufre todo tipo de prohibiciones y opresiones, algo que hace imposible seguir desarrollándose en varias esferas, como por ejemplo, las de la cultura y de la educación.

Como ya hemos comentado, durante los siglos IX y X los búlgaros están en el centro de la sociedad cultural, religiosa y lingüística, llamada Slavia orthodoxa que entonces acababa de aparecer y que consigue derrotar la idea latino-bizantina que dominaba en Europa (Pikio, 1981). Esta sociedad lucha por conservar la cultura eslava que está amenazada por la bizantina. Y es en este sentido que la cultura búlgara se queda al margen de la cultura europea, ya que no acepta el modelo lingüístico establecido y hasta se opone al centro religioso, Roma. Los búlgaros tampoco siguen las reglas bizantinas, el segundo centro de importancia para Europa en esta época. Después de la invasión turca en el año 1396, la influencia del fenómeno Slavia Orthodoxa se debilita y empieza a perder sus territorios, y su centro se traslada hacia el noreste. Por un lado, la pérdida de importancia de la idea eslava se debe a las duras condiciones históricas que conllevan un prolongado aislamiento del pueblo búlgaro de los otros países y, por otro lado, el resto de países europeos no muestra ningún interés en tomar parte en este conflicto político. Por esta razón, en un principio, la cultura búlgara empieza más bien a recibir valores en muy poca medida, algo que conlleva su cierre y su alineación entorno a un núcleo de identificación mínimo, ya que al mismo tiempo se realiza muy poca comunicación con el invasor y su religión.

En lo que se refiere a los valores universales y la legitimación nacional, podemos decir que a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX la aceptación consciente de importantes valores culturales ajenos crece. Es un proceso que coincide con el comienzo del Renacimiento búlgaro, que se considera el año 1762, y coincide con la aparición del libro *Historija Slavjanobulgarskaja* (Historia eslavo-búlgara) de Paisij Hilendarski. En este caso, como valores se entienden la escritura, la religión cristiana, la actitud renacentista hacia la Antigüedad o cualquier otro pasado y los géneros literarios (Aretov, 2001). Durante el Renacimiento, la cultura búlgara se enriquece con valores universales como éstos, no solamente a través de las literaturas occidentales, sino también, a través de las literaturas balcánicas. Es importante señalar que el Renacimiento búlgaro se caracteriza por la intensa reconstrucción de los propios valores nacionales. Este hecho acerca la cultura búlgara a los otros pueblos europeos y podemos decir que es un proceso válido para los otros países balcánicos y se caracteriza con el paso de un modelo cultural cerrado a un modelo cultural abierto.

De hecho, se sabe que la división de las grandes comunidades en varias culturas nacionales es propio de finales de la Edad media occidental, cuando ya no se practica el universalismo, sino más bien, se tiende al particularismo. Este hecho se debe también a que las nuevas culturas nacionales necesitan legitimarse ante el resto de las culturas y ante sí mismas. También, es muy probable que la necesidad de legitimarse sea mucho más grande para aquellos países que tienen la tradición estatal interrumpida, como es el caso del pueblo búlgaro, que se encuentra bajo yugo turco cinco siglos durante los cuales se destruyen muchos libros que tratan sobre todo la historia búlgara y otros temas relacionados con la cultura y religión del país. Y es por eso que se necesita comprobar tanto la antigüedad de la etnia, como su gran expansión territorial, a través de sus contactos con otros países ya legitimados. En los Balcanes, según Aretov (2001), la europeización dispone de sólidas bases del período del Renacimiento europeo. De hecho, durante el Renacimiento balcánico es muy frecuente la mezcla de procesos específicos renacentistas y la sincronía a los cuales se debe la importancia que se da a la contemporaneidad y su relación con el pasado, que se considera la base, el mayor valor y el guía hacia el futuro.

Como hemos dicho anteriormente, los búlgaros son cristianos ortodoxos y los invasores practican la religión musulmana. Es importante decir que durante los cinco siglos del yugo turco, pocos búlgaros cambian su religión, a pesar de las persecuciones y de los beneficios que recibían los nuevos musulmanes. En este sentido, la religión se puede considerar como una faceta de la identidad cultural búlgara. De hecho, según Jung (1990), la gran obra espiritual y social del cristianismo es el hecho de que haya dado a la humanidad, por primera vez, la esperanza en el futuro y le haya ofrecido alguna posibilidad de realizar sus ideales. Últimamente, el gran aumento de la orientación retrospectiva en el desarrollo de la conciencia, se puede relacionar con la aparición del tan conocido regreso hacia el paganismo, que aumenta su fuerza desde el Renacimiento hasta hoy en día. De modo que, para el cristianismo, se supone que hay un pasado ideal que representa el mundo antes de cometer el pecado original y en los textos más significativos del Renacimiento búlgaro se encuentran las raíces de un ritmo parecido que lleva a la oposición luz-oscuridad, donde la luz está relacionada con el pasado y la oscuridad con la época del yugo turco (1369-1878). También, la religión es la esperanza de los búlgaros para un futuro mejor y es uno de los indicadores de identificación con el resto del mundo cristiano, que da motivo para oponerse al invasor musulmán. También, hablando del pasado ideal que ofrece el cristianismo, se puede hacer un paralelismo con el caso búlgaro renacentista, cuando se crea la mitología secundaria del pasado ideal búlgaro, para oponerlo al presente y ofrecer al pueblo búlgaro una alternativa para reconstruir su propia identidad cultural.

Hay varias tendencias que ponen el acento sobre diferentes ideas de aquel pasado que se considera glorioso y la base de la futura reconstrucción cultural. Estas tendencias, que presentaremos con más detalles en el capítulo IV, representan modelos de identificación, los cuales, por su parte, contienen sus propias variaciones de literatura nacional, su propia interpretación de los traumas de la mente nacional, su propio entendimiento hasta donde llegan las fronteras de la etnia y tienen sus propios signos de pertenencia, tanto a la sociedad más pequeña, que es la nación, como a la más grande, que es la europea. Cada una de estas tendencias se basa en su propia teoría sobre el origen de los búlgaros y su desarrollo cultural. Una de las tendencias se basa en el libro de Marin Drinov *Pogled vurhu proizhoždaneto na bulgarskia narod i načalo na bulgarskata istorija* (Mirada

sobre el origen del pueblo búlgaro y el principio de la historia búlgara), donde el punto de vista científico no es del todo imparcial.

La necesidad de recrear una cierta antigüedad se debe al deseo de conocerse a sí mismo y de formar parte de los herederos de aquel origen. Así, estas tendencias representan estrategias de comunicación con la cultura mundial y son ellas las que determinan las características de la recepción de las literaturas extranjeras. También, las literaturas extranjeras son uno de los elementos más importantes en aquella época en cuanto al establecimiento del diálogo de la cultura búlgara con la civilización mundial, que aportará el desarrollo a la propia cultural regional. Todas las tendencias representan también la adaptación de las ideas aparecidas antes en otro lugar. Sus herramientas para establecer el diálogo son los diferentes textos, tanto historiográficos, como literarios. También, en el proceso de diálogo continuo entre si mismas, ellas se complementan unas a otras y se interfieren. Y como resultado aparece un modelo común de identificación nacional que funciona con éxito a pesar de sus contradicciones internas. Es importante decir que el modelo búlgaro destaca por la variedad de alternativas. En el caso de Grecia, por ejemplo, es difícil que deje de existir un modelo con varias alternativas de tipo étnico y genético, ya que se ha aceptado siempre un único origen de la nación (Aretov, 2001). Éste es el caso de Serbia y Rumania, según Topalov (2003), que aceptan mucho antes que los búlgaros la idea eslava, que veremos con más detalles en el capítulo V, y en el caso de Albania y Croacia se observa un acuerdo entorno de la idea ilírica².

Observamos que en el proceso de cambio de una cultura cerrada a una cultura abierta, la obra literaria se convierte en medio de individualización y de integración hacia una comunidad abierta. También, cada una de las tendencias desarrolla su propio sistema de oposición con la cual se puede distinguir lo extranjero aceptable de lo extranjero inaceptable. Pero podemos decir que el gran cambio en la manera de pensar de los intelectuales renacentistas búlgaros empieza con el libro de Paisiji Hilendarski *Istorija slavjanobulgarskaja* (Historia eslavo-

² 1300 a.C., los ilirios, un pueblo indoeuropeo, se instalaron en las costas del norte y el este del mar Adriático. El uso del término Iliria fue recuperado por Napoleón I en 1809, quien incluyó la mayor parte de la antigua región en la provincia que él creó con ese mismo nombre (Provincias Ilirias), que también fue utilizado entre 1816 y 1849, cuando la zona se convirtió en parte del Imperio austriaco con la denominación de reino de Iliria.

búlgara) que aparece el año 1762, como dijimos anteriormente, y se considera el comienzo del Renacimiento búlgaro. A través de esta obra se consigue situar a los búlgaros en el espacio bíblico, ya que el autor intenta consolidar el pueblo entorno al mito de Noé y sus hijos, ya que se considera que del sexto hijo de Jafet, llamado Mosoh, proviene el nombre de la capital rusa Moscú, y se acepta como ancestro de los eslavos. Los argumentos se hallan en los textos del historiador judío Josif Flavet (Aretov, 2001). De esta manera, se buscan las relaciones con la gran comunidad de la civilización cristiana, la cual se considera una característica esencial de la cultura europea, a pesar de que desde el punto de vista geográfico se sitúe fuera de ella. Otra de las tendencias que se pueden considerar renacentista se centra en el conocimiento de la Antigüedad. También, existe una tendencia que pone el acento sobre la comunidad eslava y se dedica a revivir la antigüedad eslava. La última tendencia es aquella de Rakovski que busca las raíces del pueblo búlgaro en el origen indoeuropeo y basa su teoría en la investigación del bosnio Stefan Verkovič, según la cual la cuna de la humanidad no surge de Asia, sino en la India antigua. También, considera, que siendo los búlgaros indoeuropeos, son ellos los primeros que abandonan el territorio indostaní y traen a Europa el antiguo culto de Shiva (Topalov, 2003). De hecho, para Rakovski las creencias antiguas indias no son primitivas, por ser politeístas, sino que son una religión mejorada, restos de la cual se pueden ver aún en su época entre los búlgaros.

Para hablar de la búsqueda de la identidad búlgara, primero hay que responder a la pregunta ¿Qué significa ser búlgaro?. La respuesta la encontramos en el trabajo de Paisiji Hilendarski *Istoria slavjanobulgarskaja* (Historia eslavo-búlgara) donde este autor habla del problema de la identidad cultural búlgara. Asimismo, en la construcción de una nación y en nuestro caso su reconstrucción, no hay nada espontáneo, ya que la nación aparece como una idea abstracta y no proviene de la experiencia de la vida. Este es el caso de la reconstrucción de la identidad cultural búlgara cuando nada se deja al azar y son precisamente los intelectuales renacentistas que guían dicha reconstrucción con el fin de hallar el modelo adecuado para la nación búlgara. De hecho, sabemos que para tener una nación, la gente de ésta ha de compartir una lengua común, una religión común, unas normas culturales, una memoria histórica común, y lo más importante, ha de tener el mismo proyecto político para el futuro. Para cumplir todas estas condiciones en el caso

búlgaro, se tuvo que trabajar principalmente sobre la memoria histórica y el proyecto del futuro, ya que se disponía de una lengua nacional, de una religión común y unas normas culturales. Para poder conseguir que los nuevos valores lleguen a todos los búlgaros y teniendo en cuenta el cambio de una cultura cerrada a una cultura abierta donde el papel primordial lo desempeñaba la escritura, en la Bulgaria renacentista se empezó una campaña de educación y de alfabetización masiva. Esta es otra de las razones que da importancia al periodo del Renacimiento búlgaro, ya que es entonces cuando precisamente empieza una campaña educativa, que no sigue el sistema de pirámide, según Lilova (2003), el típico para la mayoría de los países. Una de las particularidades de este sistema educativo es que no viene dictado por los ministerios, no pasa por las universidades y academias para llegar hasta las escuelas en los territorios poblados de búlgaros, sino que aparece una red de escuelas locales financiadas por los ciudadanos donde se enseña, utilizando diferentes programas, diferentes manuales y donde los profesores poseen diversos diplomas obtenidos en diferentes centros educativos (Lilova, 2003). Una de las razones de la existencia del sistema educativo de red en la Bulgaria renacentista es la prohibición, por parte turca, del funcionamiento de cualquier institución búlgara dentro del país. Pero hay que destacar que este hecho representa una de las ventajas de dicho sistema, ya que por falta de una jerarquía centralizada y una autoridad institucional no aparece el problema de la marginalidad, muy común en el sistema de pirámide. De esta manera, la imaginación colectiva se forma como un ambiente formado por visiones alternativas sobre la cuestión de la identidad cultural, que veremos con más detalles en el capítulo VI.

Podemos decir que, por regla general, la idea de la identidad cultural se determina con algunos elementos básicos como: la etnogénesis, las figuras de los padres fundadores, el idioma, el folclore, la religión, el territorio y el pasado común histórico y desde este punto de vista las naciones se parecen y sus códigos simbólicos son idénticos. De hecho, no se puede esquematizar absolutamente todos los elementos de estos organismos sociales tan complejos. Por ejemplo, la lengua materna es muy importante y, a pesar de esto, sucede que, gente que habla la misma lengua, forme parte de diferentes naciones. Así, se puede constatar que los mismos factores pueden funcionar de diferente manera en condiciones diferentes. Asimismo, hay que tener en cuenta el hecho de que la nación búlgara ha vivido cinco siglos en un país

multiétnico y multireligioso y a pesar de ello ha conseguido conservar su identidad nacional y en una situación de crisis concreta, cuando hay una interrupción provocada por varios hechos históricos, logra reconstruirla.

4. Objetivos

Nuestro objetivo principal es estudiar el desarrollo de la identidad cultural búlgara a través de la actividad traductora en el período del Renacimiento búlgaro.

Para alcanzar este objetivo principal nos hemos propuesto los siguientes objetivos secundarios:

- revisar trabajos en traductología que tratan de identidad cultural y cultura en general
- presentar estudios sobre la historia de la traducción en Bulgaria
- estudiar el estado de la lengua, la literatura, la prensa, la educación y su relación con la actividad traductora en el período del Renacimiento búlgaro
- presentar estudios sobre la identidad cultural búlgara
- relacionar los datos sobre la identidad cultural búlgara y traductología durante el Renacimiento búlgaro para especificar las particularidades del caso de Bulgaria

5. Resultados y conclusiones

Resultados interpretados desde punto de vista de la teoría sobre la Identidad en la traducción

Observamos que la creación de la identidad es un proceso complejo en el cual influyen varios factores, tales como la relación entre el individuo con otro individuo, la sociedad y dicha sociedad con otra sociedad. De hecho, constatamos que para construir la propia identidad individual es imprescindible la existencia del

otro, cuya identidad sirve de base de su creación, ya que el instrumento principal en este proceso es la comparación entre lo mío y lo no mío. Asimismo, lo mío se encuentra con lo no mío que pertenece a la sociedad, de modo que puede identificarse con ella si cuenta con su recurso de identidad y valores o no.

Constatamos que la literatura desempeña un papel primordial en la creación de la identidad del individuo y de la sociedad, ya que algunos de los mensajes literarios se pueden convertir en modelo de comportamiento, como es en el caso del Renacimiento búlgaro cuando la cultura empieza a abrirse y aceptar nuevos valores y la literatura empieza a seguir nuevos modelos de escritura. Así por ejemplo, observamos que los intelectuales renacentistas búlgaros se caracterizan por la tendencia enciclopedista, muy común para los intelectuales renacentistas franceses. De hecho, encontramos que durante todo el Renacimiento búlgaro las ideas de los renacentistas franceses despiertan un gran interés que conlleva la traducción de numerosas obras del francés con el fin de transmitir estas ideas al lector búlgaro renacentista. Como resultado, constatamos que no solamente las ideas y los valores franceses están bien aceptadas, sino que en el siglo XIX el francés es el idioma de moda en la sociedad búlgara burguesa.

De hecho, en el caso búlgaro, con diferencia del renacimiento europeo, la mirada de los intelectuales está dirigida hacia el pasado en búsqueda de momentos gloriosos que podrían crear una base diferente a partir de la cual reconstruir la identidad nacional del pueblo. Es así como aparece la mitología secundaria donde se reordena la definición de lo mío y no mío y de esta manera, se consigue legitimar toda una nación ante el resto de los países.

Asimismo, es a través de la literatura que se reconstruye la base histórica de dicha nación confirmando la importancia de su pasado para conseguir la continuidad de su historia, interrumpida en el caso búlgaro por el yugo turco. También, a través de la literatura se logra establecer el diálogo entre la cultura búlgara de entonces y los países libres de Europa. Constatamos que es a través de las numerosas y variadas traducciones de

manuales de historia, tanto general como búlgara, que se consigue obtener un modelo común de identificación que funciona con éxito. El papel que desempeñan

los manuales tanto de historia, como de literatura en la reconstrucción de la identidad cultural búlgara, es una particularidad que hace único el Renacimiento búlgaro de los otros renacimientos europeos. Así, es en los varios tipos de manuales que los significados literarios que en general son neutrales, en el caso búlgaro se convierten en marcas principales de la construcción de la mitología secundaria que es la herramienta básica en el proceso de la reconstrucción de la identidad cultural de los búlgaros. De hecho, a través de los manuales y las numerosas obras extranjeras que se traducen se transmiten los nuevos valores que, después de ser aceptados por el pueblo búlgaro, consiguen influir en el desarrollo cultural del país.

La prensa desempeña un papel importante para la reconstrucción de la identidad cultural búlgara en el período del Renacimiento. Observamos que en la prensa renacentista aparece un fenómeno que es el bilingüismo. Así, constatamos que los propósitos de los intelectuales búlgaros de la época son, por un lado, enriquecer la identidad de los lectores búlgaros a través de las traducciones al búlgaro y por otro, establecer el diálogo con el público extranjero, para de esta manera, legitimar la recuperación de la identidad cultural búlgara.

Asimismo, observamos que existen muchas obras traducidas de varias literaturas extranjeras, algo que nos demuestra que no hay un único patrón cultural que se ha seguido en el proceso de la reconstrucción de la identidad búlgara, sino que hay una gran riqueza valores, que influye al público búlgaro, pero sin interferir en los valores que éste ya poseía. Es decir, que el pueblo búlgaro ya tenía una base de valores adquiridos en el pasado en la construcción de su identidad cultural y durante el Renacimiento búlgaro se añaden valores de fuera para enriquecer los ya presentes.



PASADO/ LITERATURA | INDIVIDUO/ SOCIEDAD | MITOLOGÍA SECUNDARIA

Figura 1: Identidad cultural búlgara renacentista

En la figura observamos el proceso de la reconstrucción de la identidad cultural búlgara. En el primer cuadro representa el pasado cuando gracias al alfabeto cirílico y a través de las numerosas traducciones que se hacen, se llega a legitimar la identidad cultural búlgara ante el resto de los países. El primer y el segundo cuadro están relacionados con una línea interrumpida que representa la interrupción del desarrollo cultural búlgaro que se debe a la invasión turca y que tiene lugar en el siglo XIV. Esta interrupción dura hasta el siglo XVIII, cuando empieza el Renacimiento búlgaro. El tercer cuadro representa el Renacimiento búlgaro cuando la mitología secundaria desempeña un papel primordial en la reconstrucción de la identidad cultural y por esta razón, no hay interrupción entre la sociedad y la identidad cultural en reconstrucción.

Resultados interpretados desde punto de vista de la teoría sobre la cultura en la traducción

Observamos que la cultura es un sistema compartido que interpreta la realidad y organiza la experiencia y que tiene cinco niveles organizados en una estructura piramidal que parte del nivel más bajo que es nivel biológico y que es la supervivencia, que una vez ya satisfecho, ayuda a satisfacer las necesidades de los niveles emocional e intelectual, y después de haber superado lo individual, se llega a

lo social, que es el nivel estético, cuando se crea la identidad individual cultural y que es la base del meta nivel, que se encarga a crear la identidad cultural social. Asimismo, constatamos que según los estudiosos, en general, hay cinco enfoques culturales que son el behaviorista que representa el comportamiento humano, el etnocentrista que considera su cultural mejor que las otras, el funcionalista que busca las razones del comportamiento humano, el dinámico que representa un proceso dialéctico entre los modelos culturales externos e internos y el cognitivo que es la búsqueda de las razones mentales que explican la relación entre una causa concreta y un efecto dado. También, según los estudiosos hay tres modelos culturales: (1) el modelo de los círculos concéntricos que está compuesto de tres capas, de las cuales, la exterior es la parte visible de la cultura, seguida de una intermedia donde encontramos las normas y los valores y el núcleo que no se ve y donde están las asunciones sobre la vida adquiridas de modo inconsciente de generación en generación; (2) el modelo cultural de la cebolla que tiene una capa superior donde encontramos los símbolos, los rituales y los héroes, que pueden ser tanto reales, como imaginarios, seguida de la capa de los valores; (3) el modelo del iceberg que esta compuesto por tres partes, la primera de las cuales es la flotante, es la más pequeña y es la parte visible del iceberg; la segunda es la invisible que es la más grande y la tercera es cambiante, ya que está entre las dos anteriores y puede ser visible o invisible. En este modelo encontramos la cultura técnica, la cultura formal y la cultura informal; (1) la cultura técnica es la comunicación a un nivel científico y no dispone de otro significado que el suyo propio; (2) la cultura formal está compuesta por las tradiciones, las reglas y las costumbres; (3) la cultura informal crece de normas, no se aprende, ya que es una cultura inconsciente.

Así, en la Edad Media búlgara se llega a satisfacer los niveles biológico, intelectual y emocional gracias a un acontecimiento de gran importancia para la identidad búlgara, que es la creación del alfabeto cirílico por los hermanos búlgaros Cirilo y Metodio. Este hecho conlleva la aparición de varias traducciones del latín y del antiguo griego al antiguo búlgaro. Una vez satisfechos todos estos niveles se llega al nivel meta que está representado por el Siglo de Oro búlgaro que es un ejemplo del enfoque dinámico donde hay un proceso dialéctico entre la cultura de Bulgaria medieval y el Imperio bizantino y por ello se pasa del modelo cultural de los círculos concéntricos donde el núcleo son las tradiciones y los conocimientos

adquiridos de generación en generación, al modelo del iceberg que tiene tres partes, la más pequeñas de las cuales es la visible, la invisible es la más grande y la tercera es la parte flotante que cambia y puede ser más bien visible o invisible. Así, por ejemplo, en la Edad Media búlgara y más concretamente durante el Siglo de Oro, la parte flotante de la cultura búlgara se vuelve más visible gracias a las numerosas traducciones que se hacen al antiguo búlgaro y gracias al hecho de que los búlgaros ya son un pueblo con identidad legitimada ante el resto de países europeos teniendo su propio alfabeto: el cirílico.

Siglos más tarde, en el siglo XVII, tres siglos después de la invasión turca, que causa un retroceso cultural para el pueblo búlgaro, se llega a la etapa de la transición. Observamos que con la llegada de la dominación turca se vuelve a la base de la pirámide de los niveles culturales, ya que los niveles biológico, emocional e intelectual, no están del todo satisfechos por todo el pueblo búlgaro, ya que los búlgaros luchan por su supervivencia y no ser asimilados por los turcos. La etapa de la supervivencia dura tres siglos que acaban con la etapa de la transición, cuando las personas que han conseguido satisfacer los niveles biológico y emocional, llegan al nivel siguiente, que es intelectual. Estas personas dejan de temer por su supervivencia y que están concientes de su identidad nacional y consiguen llegar al nivel estético antes que el resto de sus compatriotas y empiezan a crear estrategias para que todo el pueblo llegue al nivel donde ellos están. Por ello, esta etapa es un ejemplo del enfoque cognitivo porque se empiezan a crear estrategias para conseguir que el grupo se consolide alrededor de la idea de la identidad cultural común, que va acompañado del modelo cultural de los círculos concéntricos, ya que predominan las asunciones sobre la vida adquiridas de modo inconsciente de generación en generación y son ellas que representan el núcleo de este modelo. Un buen ejemplo de estrategia para la reconstrucción de la identidad cultural búlgara es el libro *Istoria eslavo-búlgara* (Historia eslavo-búlgara) del renacentista Paisiji Hilendarski, que pretende legitimar la identidad cultural búlgara a través de las búsquedas en el pasado para demostrar el origen eslavo de los búlgaros.

Constatamos que algunos de los cinco enfoques culturales en el período del Renacimiento búlgaro, representan las fases por las que pasa el desarrollo de la identidad cultural del pueblo renacentista y que describen el proceso de

reconstrucción de la identidad cultural búlgara. Así, en el caso búlgaro, se observa el comportamiento del individuo, se muestran las diferentes posturas de la sociedad a la hora del encuentro con culturas ajenas, que empieza con encerrarse en su propia cultura y termina con la aceptación de la cultura ajena. Éste es un proceso dinámico donde interactúan los factores externos con los internos y existe la posibilidad de un cambio más global, que logra producirse en la sociedad renacentista búlgara, que acaba por aceptar los nuevos valores, introducidos a través de las traducciones.

Asimismo, los tres modelos de cultura que, según los investigadores, representan de diferente manera lo consciente y lo inconsciente en una cultura y también, presentan el lugar de las normas, de las tradiciones, por un lado y por otro, los valores y los símbolos que se transmiten de una manera inconsciente en la sociedad. Es importante presentar estos modelos de cultura, ya que la transformación de la sociedad búlgara renacentista pasa por las etapas de los tres modelos.

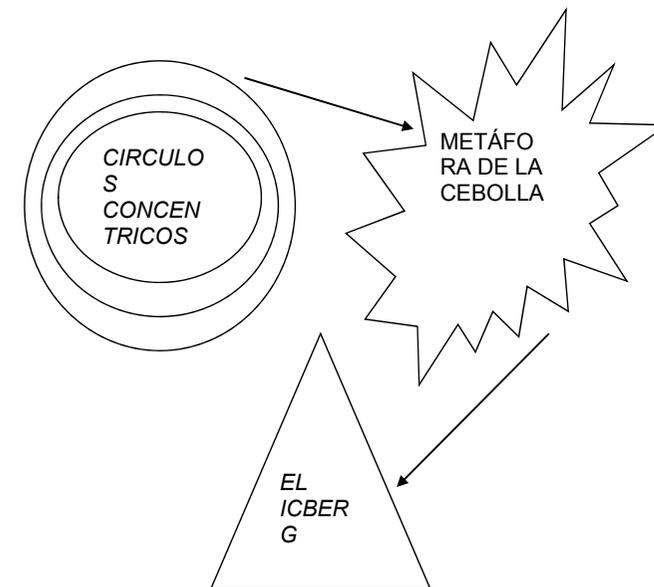


Figura 2: Los tres modelos culturales (Katan, 2004), aplicados a la sociedad búlgara

Como podemos observar en la figura 2, la sociedad búlgara antes del

Renacimiento y al principio del Renacimiento búlgaro representa el modelo de los círculos concéntricos, donde se encuentra la parte visible, como el sistema legal de entonces, que es el sistema legal del Imperio otomano, seguida por la parte intermedia de las normas, que también pertenece al invasor y al centro está el núcleo, que esta vez pertenece al pueblo, ya que representa los conocimientos que inconscientemente se pasan de una generación búlgara a otra, como por ejemplo, la religión ortodoxa y el folclore y las tradiciones búlgaras que, en su mayoría, se conservan hasta hoy en día. Este modelo de sociedad cambia durante el Renacimiento y se convierte en el modelo cultural de la cebolla en cuya capa exterior encontramos los héroes nacionales que, pueden ser tanto reales, como imaginarios y que tienen protagonismo en la creación de la mitología secundaria. Estos héroes encontramos en las teorías de identidad que se crean en el período del Renacimiento, las más importantes de las cuales son la teoría eslava y la indoeuropea. También, en la última etapa del Renacimiento, en la propia literatura búlgara constatamos la existencia, por un lado, de los héroes búlgaros, que en su mayoría son imaginarios, y que sacrifican su vida en el nombre del pueblo luchando contra los turcos. De hecho, constatamos que junto con el modelo anterior, está el modelo cultural del iceberg que completa la presentación de la sociedad búlgara que, acaba aprendiendo valores nuevos, introducidos a través de las muchas traducciones de obras de literaturas extranjeras. Un buen ejemplo, es la traducción de *Telémaco* de Fénelon del francés, que enseña al lector búlgaro el valor de luchar por la libertad, ya que cada uno tiene derecho a ser libre.

Asimismo, los concepto de <norma> y de <realia> en la traducción son un tema muy importante para la literatura búlgara renacentista que, se abre a varias literaturas extranjeras y busca de establecer unas normas de traducción para unificar las diferentes traducciones y facilitar su aceptación por el lector búlgaro renacentista, ya que es precisamente a través de la actividad traductora, que se consigue reconstruir la identidad cultural búlgara. De hecho, la técnica de la domesticación es muy usada en las traducciones de la época renacentista y por esta razón, intelectuales búlgaros como por ejemplo, Nešo Bončev, desarrollan todo un programa de desarrollo cultural basado en la traducción donde intenta establecer

unas normas de traducción que acaben con el exceso del uso de la técnica de domesticación.

En lo que se refiere a los niveles culturales básicos, el biológico, el emocional e intelectual durante el Renacimiento búlgaro, observamos que llegan a ser satisfechos y por esta la población búlgara se encuentra en el nivel estético donde se desarrolla la identidad, ya que hay muchos comerciantes búlgaros que viajan fuera del país, tienen contacto con otras culturas y empiezan a invertir en el desarrollo de la propia cultura búlgara. Asimismo, hay una parte del pueblo, representada por los intelectuales renacentistas, que llegan a satisfacer antes que el resto el nivel estético y empiezan a cumplir con el nivel meta donde la identidad se desarrolla tanto en plan personal, como en plan social. Por esta razón, aparecen las teorías sobre la identidad búlgara, basadas en las numerosas traducciones de obras extranjeras que tienen el objetivo social de crear la mitología secundaria que sería la base de la reconstrucción de la identidad cultural búlgara.

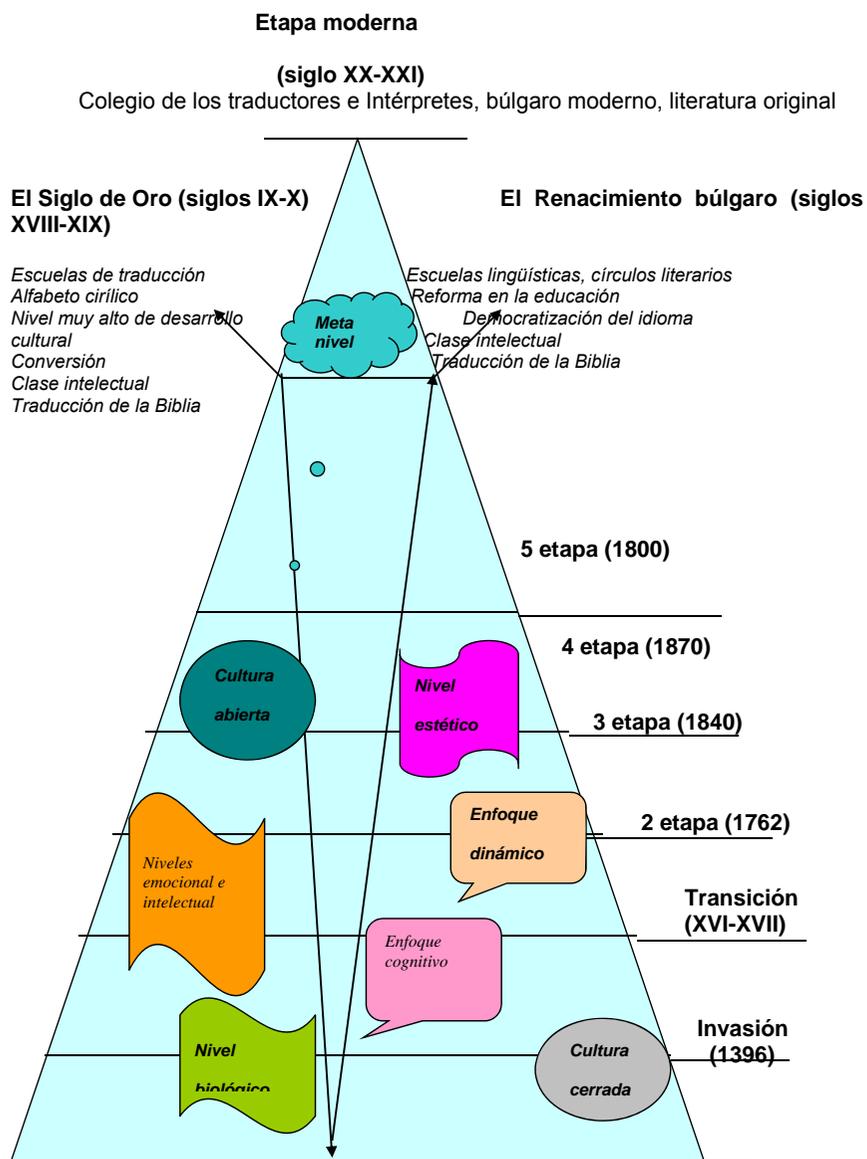


Figura 3: Pirámide de los niveles culturales (Katan, 2004), aplicada al caso búlgaro de la reconstrucción de la identidad cultural

Podemos observar en esta figura cómo la invasión turca supone para la sociedad búlgara retroceder del meta nivel alcanzado en el Siglo de Oro al nivel biológico. Asimismo, observamos que se consigue llegar a los niveles emocional e intelectual en la época de la transición y que en pleno Renacimiento se logra pasar del nivel estético al nivel meta, lo que significa alcanzar de nuevo un nivel cultural óptimo como en el Siglo de Oro búlgaro.

Resultados interpretados desde punto de vista traductológico

Observamos que en la Edad Media, y más concretamente durante el siglo IX que, los estudiosos búlgaros llaman el Siglo de Oro, se construye la identidad cultural búlgara medieval a la base de la identidad de los protobúlgaros. Siglos más tarde, durante el Renacimiento, que tiene lugar en los siglos XVIII y XIX, esta identidad cultural sirve de base para la reconstrucción de la identidad cultural búlgara, ya que en el siglo XIV su proceso de desarrollo está interrumpido por la invasión turca que dura hasta finales del siglo XIX. La construcción de la identidad cultural búlgara medieval se debe a la conversión de los búlgaros en el siglo IX. Con la aceptación de la religión cristiana éstos se ven obligados a modificar su identidad cultural ya existente. Asimismo, la falta de un alfabeto propio suponía un peligro de asimilación por parte de los países cristianos más influyentes. Por esta razón y con el fin de evangelizar el pueblo búlgaro, en el siglo IX, los hermanos búlgaros Cirilo y Metodio crean el alfabeto cirílico y el antiguo búlgaro, conocido como el eslavo eclesiástico, ya que era el idioma litúrgico de los pueblos eslavos durante varios siglos. De hecho, gracias al alfabeto cirílico nace una nueva cultura: la eslava. Asimismo, en Bulgaria medieval se hacen numerosas traducciones del latín y antiguo griego al antiguo búlgaro. Un ejemplo representativo de la gran actividad traductora durante el Siglo de Oro búlgaro es la existencia de muchas escuelas de traducción, que siglos más tarde, durante el Renacimiento, servirían como base para la creación de los círculos literarios Misul y Strelez, que consideramos los precursores del actual Colegio de los Traductores e Intérpretes en Bulgaria.

Durante la etapa de la transición, que tiene lugar dos siglos después de la invasión turca, se empieza a pensar en el desarrollo cultural búlgaro. Observamos que crece el número de las traducciones que ya no son solamente de carácter

religioso, sino se introducen elementos sociales. Asimismo, el traductor empieza a concienciarse de la importancia de su labor, deja de ser anónimo y empieza a viajar por el país para predicar sus traducciones. Durante esta etapa literaria constatamos que el idioma búlgaro aunque sigue siendo marginalizado, empieza a ser considerado una prioridad por una parte de los intelectuales de entonces, que se dan cuenta de su importancia en el proceso del desarrollo cultural del país. Esta marginalización del búlgaro se debe también al hecho de que los búlgaros no tenían derecho a escuelas búlgaras, algo que conlleva la aparición de gente analfabeta.

Por esta razón, durante la segunda etapa literaria, cuyo comienzo coincide con la aparición del libro *Istoria slavjanobulgarska* (Historia eslavo-búlgara) de Paisij Hilendarski, se empiezan a hacer reformas en las escuelas búlgaras, que eran clandestinas y se llamaban *kilijni*, es decir celdas, porque que se encontraban en algunas celdas de los monasterios o iglesias. De hecho, en esta época los monasterios eran los centros culturales del país y es allí donde se hacían las traducciones al búlgaro y por esta razón la mayoría de los intelectuales que formaban parte de la primera generación literaria que tiene lugar durante esta etapa, eran sacerdotes.

La tercera etapa, que empieza los años cuarenta del siglo XIX, está marcada por la técnica de traducción que los estudiosos búlgaros llaman bulgarización que consiste en adaptar las obras al lector búlgaro. De hecho, esta etapa destaca con las numerosas traducciones e investigaciones en el área del folclore búlgaro, que son un indicador de la existencia de movimiento en ámbito cultural del país. Otro indicador de movimiento cultural es la introducción de géneros nuevos, como por ejemplo el epistolar. Asimismo, muy indicativo para los pasos que se dan a través de la actividad traductora para el desarrollo cultural del país son las traducciones de la Biblia al búlgaro, hechas por intelectuales que forman parte de la ya aparecida segunda generación literaria y que en su mayoría está compuesta por renacentistas de la diáspora búlgara, que es un indicador tanto de la mejora de la situación económica de algunos búlgaros, como del deseo de desarrollo cultural, ya que está compuesta, en su mayoría, de búlgaros que estudian en universidades fuera del país. De hecho, observamos que la tendencia eslava está muy expandida entre los intelectuales búlgaros, algo que se debe al hecho de que gran parte de ellos

estudian en Rusia donde reciben la influencia revolucionaria, que al volver introducen en la literatura búlgara. También, estando fuera de su país, los renacentistas búlgaros aprovechan la ocasión para hacer conocer la situación política de los búlgaros a los otros pueblos y de esta manera buscar ayuda para la futura liberación, que llegará en el año 1878. Asimismo, todos los participantes de los círculos de la diáspora búlgara se caracterizan por la conservación de su identidad cultural, que es un indicador de la formación de una clase de intelectuales que sería el motor de la reconstrucción de la identidad cultural búlgara. Un buen ejemplo, es el hecho de que muchos de estos intelectuales van de un círculo de la Diaspora a otro, algo que contribuye para la variedad de las traducciones que hacen, ya que constatamos que durante todo el Renacimiento búlgaro, se hacen traducciones de varias literaturas extranjeras, entre las cuales destacan las obras de la literatura francesa que contienen la crítica de los malos gobernadores, un tema muy vigente en Bulgaria ocupada. Asimismo, encontramos varias obras de la literatura rusa donde un lugar primordial ocupan las investigaciones rusas sobre la identidad cultural búlgara. De hecho, constatamos que a parte de estas dos literaturas extranjeras, existen traducciones de muchas otras, como por ejemplo, hay obras de la literatura británica y checa, algo que demuestra el deseo de los búlgaros acercarse a las culturas de otros pueblos y obtener una buena cultura general. Asimismo, observamos el deseo de los búlgaros acercar a los pueblos extranjeros a la cultura búlgara a través de las obras en latín e italiano, que escriben los sacerdotes búlgaros católicos y cuya actividad literaria está marcada por el fenómeno de la autotraducción en Bulgaria.

Asimismo, el hecho de que los intelectuales búlgaros pasan de un círculo literario a otro demuestra la tendencia enciclopedista que caracteriza las tres generaciones literarias búlgaras donde encontramos tanto pedagogos, autores, traductores, pero también redactores. Esta tendencia conlleva la aparición de la persona-institución en el ámbito cultural búlgaro, que son personas que por la falta de instituciones estatales búlgaras, se encargan de crear programas de desarrollo cultural y llevarlos a cabo a través de la vía literaria.

En lo que se refiere de las traducciones que hacen en relación con las búsquedas de identidad cultural búlgara, observamos que predominan las teorías eslava e indoeuropea. De hecho, la teoría indoeuropea aparece como respuesta de la eslava, ya que gran parte de los intelectuales temen un deseo de asimilación

cultural por parte rusa. Esta es una de las particularidades del proceso de la reconstrucción de la identidad cultural búlgara donde las teorías de identidad forman parte de la mitología secundaria que aparece por la falta de documentos auténticos sobre la historia búlgara.

La cuarta etapa literaria, que empieza en los años setenta del siglo XIX, está marcada por la aparición de la tercera generación literaria búlgara que convive con la segunda y que en su mayoría está compuesta de renacentistas de la diáspora búlgara. Esta etapa está marcada por la aparición de la propia literatura búlgara que se caracteriza por la aparición de numerosas obras revolucionarias.

Asimismo, constatamos que en la cuarta etapa del Renacimiento búlgaro hay una tendencia por aprender lenguas extranjeras y conocer tanto la historia nacional, como la universal que demuestran los numerosos manuales de historia y guías de conversación. También, observamos que la tendencia de querer enriquecer la cultura general del pueblo búlgaro sigue vigente en esta etapa, a través de la publicación de un gran número de guías literarias. De hecho, estas dos tendencias son indicadores de los avances en el desarrollo cultural de Bulgaria.

Una de las particularidades del proceso de la reconstrucción de la identidad cultural búlgara es el sistema educativo, cuya estructura vertical le permite obtener una gran libertad a la hora de escoger los manuales escolares. Es decir, cada profesor puede elegir el manual de textos traducidos y enseñarlos a sus alumnos, algo que fomenta la variedad de patrones culturales y no permite que se imponga uno solo, que podría suponer un peligro para la reconstrucción de la identidad cultural búlgara, ya que muchos de los intelectuales búlgaros consideran la tendencia eslava rusa muy agresiva. Asimismo, otro factor que constatamos que contribuye para la variedad de los patrones culturales que intervienen en la reconstrucción cultural de Bulgaria renacentista es la movilidad de los profesores, que junto con las preferencias de cada profesor, enriquece mucho la cultura general de los alumnos sin dar prioridad a un único patrón cultural extranjero. Así, junto con la mejora del sistema educativo y la democratización del idioma por las escuelas lingüísticas búlgaras, se consigue obtener un proceso rápido de reconstrucción cultural. De hecho, constatamos que el idioma ha desempeñado un papel primordial tanto en la construcción de la identidad cultural búlgara, como en su reconstrucción.

Y una vez ya reformado, el idioma deja de ser marginalizado y empieza a funcionar como una marca de identidad.

Observamos que el idioma búlgaro supone problemas a la hora de legitimar la identidad cultural, ya que no es una lengua latina y esto supone más dificultades a la hora de hacer conocer una cultura que es lejana a la de los pueblos europeos que usan el alfabeto latín. En relación con ello, constatamos que la prensa desempeña un papel de gran importancia y contribuye mucho al proceso de la reconstrucción de la identidad cultural búlgara con el fenómeno que los estudiosos búlgaros llaman el bilingüismo en la prensa, que implica presentar al mismo tiempo el texto en búlgaro y el texto en una de las principales lenguas extranjeras. Este fenómeno ayuda mucho a acercar el lector extranjero a la cultura búlgara y dar a conocer los problemas de la sociedad renacentista búlgara y de esta manera legitimar su existencia. De hecho, la prensa desempeña un papel educativo, ya que en los periódicos y revistas se publican numerosos artículos informativos sobre los nuevos géneros que la misma prensa introduce en el espacio literario búlgaro. Asimismo, observamos que la prensa está marcada por la tendencia enciclopedista, ya que los redactores de las revistas y periódicos son en el mismo tiempo los traductores y los autores de los materiales que se publican y son ellos que crean algunos de los programas de desarrollo cultural que guían la reconstrucción de la identidad cultural búlgara. En este sentido, podemos decir que la prensa tiene una función compensatoria y desempeña el papel del estado búlgaro del cual carece Bulgaria en el período renacentista.

Primer movimiento Segundo movimiento Tercer movimiento

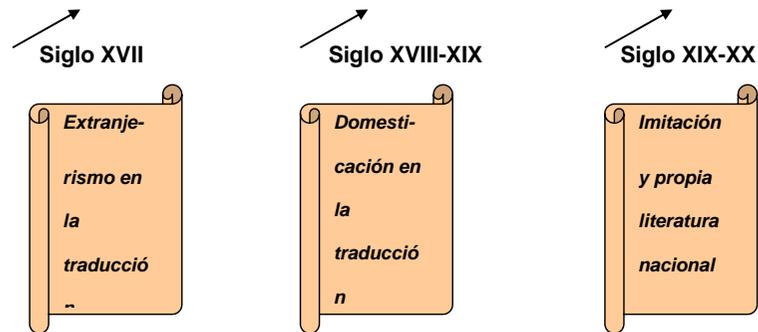


Figura 4: La traducción en los tres movimientos literarios búlgaros

Como podemos observar en esta figura, el principio del Renacimiento búlgaro y la etapa de la transición que le precede, están marcados por un primer movimiento literario caracterizado por las traducciones de literatura religiosa, seguido por un segundo movimiento literario en el cual destaca la aparición de la técnica de la bulgarización en la traducción, para llegar al final del Renacimiento búlgaro a la creación de la propia literatura nacional que empieza con la imitación de las grandes obras europeas y al cual corresponde al tercer movimiento literario.

6. Contribuciones

1. Esta investigación se basa en un material muy rico en información del ámbito traductológico de la Edad Media búlgara y sobre todo del período del Renacimiento búlgaro. En estos dos periodos observamos que el desarrollo cultural llega a un nivel muy alto. Asimismo, podemos afirmar que en estos dos periodos de la historia búlgara se llega al nivel meta, que es el más alto de la pirámide de los niveles culturales. También observamos que es a través de la gran actividad traductora en el país durante el *Siglo de Oro* y el Renacimiento búlgaro que se consigue desarrollar la identidad cultural búlgara.
2. Por esta razón, consideramos que esta tesis puede servir para futuras investigaciones. Un tema de investigación que nos planteamos es la traducción de la Biblia. Observamos que esta obra se traduce primero al antiguo búlgaro, concretamente en el siglo IX. De hecho, consideramos que este tema es de gran importancia, ya que el alfabeto cirílico se crea con el fin de evangelizar el pueblo búlgaro. Vemos que durante el Renacimiento se recurre de nuevo a la traducción de la Biblia, esta vez al búlgaro reformado. Pensamos que estas traducciones deberían ser comparadas con la traducción de la Biblia al búlgaro moderno porque es innegable que este libro sagrado desempeña un papel esencial para la sociedad búlgara desde la Edad Media hasta hoy en día.

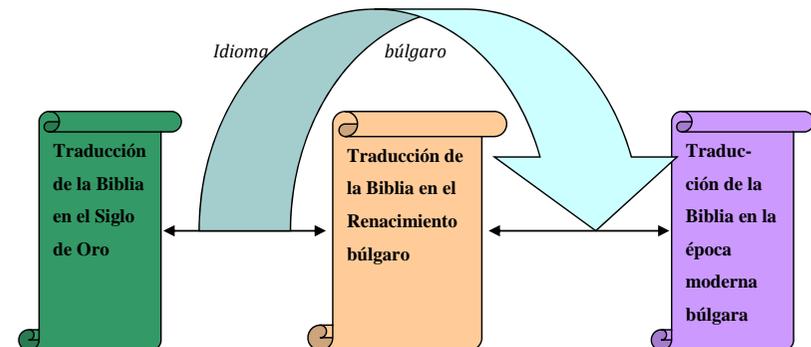


Figura 5: Traducción de la Biblia al búlgaro desde la Edad Media hasta la época moderna

3. Otro tema de gran interés para una posible futura investigación en este campo es el fenómeno de la autotraducción que observamos durante el período del Renacimiento búlgaro. Podemos confirmar la existencia de considerables autotraducciones de algunos de los intelectuales de la diáspora búlgara, los cuales escriben obras en lenguas extranjeras primeramente y, más tarde, cuando vuelven a su país, las traducen al búlgaro. Asimismo, nos parece importante investigar la existencia de autotraducciones por parte de los sacerdotes búlgaros católicos que escriben sus obras en latín e italiano. De hecho, creemos evidente la existencia del fenómeno de la autotraducción en el Siglo de Oro búlgaro, ya que en esta época las principales lenguas literarias son el latín, el griego antiguo y el hebreo. También, consideramos que el fenómeno de la autotraducción podría existir hoy en día, porque actualmente hay muchos jóvenes búlgaros que estudian fuera del país y es muy probable que algunos de ellos escriban en lenguas extranjeras y luego traduzcan sus propios escritos al búlgaro moderno. De hecho, constatamos que algunas de las características del período del Renacimiento búlgaro son similares a las del período actual que vive el país.

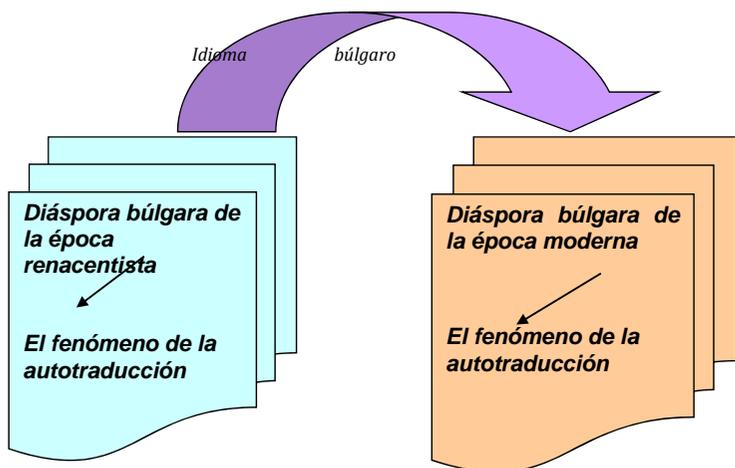


Figura 6: El fenómeno de la autotraducción en el Renacimiento y en la época moderna

7. Publicaciones

BALACHEVA, E. (2004), *Traducción y lengua búlgara: breve panorama histórico y perspectivas*, Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona.

8. Referencias bibliográficas

- ANDERSON, B. (1998), *Vuobrazenite obšnosti. Razmišlenia vurhu prozhoda i razprostraneniето na nacionalizma*, Sofía: Kritika i humanizum.
- ARETOV, N. (1994), *Povestvovatelni prevodi po stranicite na spisanie "Ljuboslovie"*, Sofía: *Pečat I literatura*.
- ARETOV, N. (2000), "Tipologija na Svoja i Drugija v rannata bulgarska nacionalna mitologija", *Literaturen forum*, nº 9.
- ARETOV, N. (2001), *Bulgarskoto Vuzražđane i Evropa*, Sofía: Kralica Mab.
- ARETOV, N. (2003), "Problematičnost I napreženija v slavjanskata identičnost", en *Aretov, N., Sbornik Slavjanska filologija-Dokladi i statiiza XIII meždunaroden kongres na slavistite, Sofía: BAN, vol. 23*.
- ATANASOVA, C. (1986), "Mjastoto na kruga Misul v razvitiето na bulgarskata literatura", en N. Aretov, *Dokladi: Vtori mejdunaroden kongres po bulgaristika, bulgarskata literatura sled osvobođeniето /1887/, suvremenna bulgarska literatura*. Sofía: BAN, vol. 2.
- BAKER, M. (1996), "Linguistics and Cultural Studies: Complementary or Competing Paradigms in Translation Studies?", *Übersetzungswissenschaft im Umbruch: Festschrift für Walfram Wiess, en Angelika Lauer & al., (eds) Tübingen: Gunter Narr, 9-19*
- BATALHA, M.-C. (2000), "Traduction et modèles canoniques: l'angoisse de la désobéissance", *Meta, vol. 45, №4*.
- BENNETT, M. (1993), "Towards Ethnorelativism: A Developmental Model of Intercultural Sensitivity", *Education for the Intercultural Experience, en Michael R. Paige & al., Intercultural Press*.
- BOGDANOV, B. (1990), "Literatura, hudožestven tekst i proizvedenie", *Literaturna misul*, nº 1.
- BURGAR, P. (1999), *Pokana za sociología*, Sofía: Prosveta.
- CANOV, A. (1873), *Napreduk, Naručni knigi za onezi, koito želajat nauka i uspeh*, Viena.
- DAMJANOVA, P. (1995), *Pismata v kulturata na Bulgarskoto vuzražđane, Šumen*.
- DANOVA, N. (1993), "Prestavata za "drugia" na Balkanite: obrazut na gurka v bulgarskata knižnina prez XV-sredata na XIX vek", *Istoričeski pregled, vol. 6*.
- DANOVA, N. (2003), "Problemut na nacionalnata identičnost v učebnikarskata knižnina, publicistikata i istoriografiata prez XVIII-XIX vek", en N. Aretov, *Balkanskite identičnosti v bulgarskata kultura, Sofía: Karlica Mab, vol. 4*.
- DASKALOVA, K. (1997), *Bulgarskiat učitel prez Vuzražđaneto, Sofía: Climent Ohridski*.
- DASKALOVA, K. (1999), *Gramotnost, knižnina, čitateli, četene v Bulgaria na prehoda kum modernoto vreme*, Sofía: Izdatelstvo Lik.
- DELISLE, J. & WOODSWORTH, J. (1995), *Les traducteurs dans l'histoire, Les Presses Universitaires d'Ottawa, Editions UNESCO*.
- DINEKOV, P. (1977), "Prevodite v istoriata na bulgarskata literatura: Stara literatura, Vuzražđane", en F. Ginev, *Izkustvoto na prepoda, Sofía: Narodna kultura, vol. 2*.
- DRUMEV, V. (1976), *Hudožestveno tvorčestvo, Sofía: Kritika*.
- ERIKSON, E. (1996), *Identičnost. Mladost I kriza*, Sofía: Nauka i izkustvo.
- FEKRY, S; KOTHARI, R; MAIER, C. (2005), "Translation and the (De-) construcción of National/Cultural Identities", en J. House & al., *Translation and the Construction of Identity*, Manchester: Centre for Translation & Intercultural Studies, IATIS Yearbooks.
- GENČEV, N. (1979), *Francia v bulgarskoto duhovno vuzražđane*, Sofía, Prosveta.

- GEMAR, J-C (1990), "La traduction est-elle civilisatrice?", *Meta*, vol. 35, n° 1.
- GENOV, K. (1962), *Ribniat bukvar na Beron i Eklogarut na Daravris*. Sofia: Narodna prosveta.
- GETOVA, E. (2004), Bulgaro-frenskite periodični izdanija ot vtorata polovina na XIX vek, *Abstract, Sofia*.
- GINEV, F. (1978), *Izkustvoto na prevoda*. Sofia: Ed. Narodna kultura, vol. 3.
- HALL, E. (1952/1990), *The Silent Language*, *New York: Doubleday*.
- HALL, E. (1982), *The Hidden Dimension*, *New York: Doubleday*.
- HOFSTEDE, G. (1991), *Cultures and Organizations: Software of the Minde*, *London: McGraw-Hill*.
- HOUSE, J. (2005), *Global English and the Destruction of Identity*, en *J. House & al.*, [Recurso electrónico].
<http://http://aix1.uottawa.ca/~lbowker/iatisconf/iatisconfmain.htm>
- HURTADO, Amparo. (1999), *Enseñar a traducir*, Madrid: EDESLA, Grupo Didascalía, S.A.
- JUNG (1990), "Psihološki tipove", *Ideji v kulturologija*, Sofia: Prosveta, p. 365.
- KARAVELOV, L. (1987), *Subrani sučinenia*, Sofia: Prosveta, vol. 10
- KAROLEV, S. (1986). "Atanas Dalčev v literaturnia krug Strelec", en N. Aretov, *Dokladi: Vtori mejdunaroden kongres po bulgaristika, bulgarskata literatura sled osvobođenieto /1887/, suvremenna bulgarska literatura*, Sofia: BAN, vol. 2.
- KATAN, C-P. (2004), *Translating Cultures. An Introduction for Translators, Interpreters and Mediators*. Manchester: St. Jerome.
- KENNETH, S.H. Liu (2005), *Translation and the construction of Taiwan's Literary Image*, en J. House & al., [Recurso electrónico].
<http://http://aix1.uottawa.ca/~lbowker/iatisconf/iatisconfmain.htm>
- KITRIMILIDIS, P. (1999), "Imaginerni obšnosti I proizvod na nacionalnija vupros na Balkanite", *Ot krusta kum flaga*, Sofia: Sv. Kliment Ohridski.
- KROEBER, A; KLUCKHOHN, C. (1952), *Culture: A Critical Review of Concepts and Definitions*, *Peabody Museum Papers vol. 47, 1, Cambridge, Mass.: Harvard University*.
- KUMANOV, M. (1993), *Iz istoria na bulgarskata narodnost i duržava*, Sofia: Pelikan-Alfa.
- LALEVA, T. (1996). *Hacia la literatura búlgara*, Madrid: Ediciones del Orto, 1 edición.
- LEKOV, D. (1981), "Prevodite v literaturnia proces prez Vuzraždaneto", en N. Aretov, *Dokladi: Bulgarskata literatura i svetovniat literaturnen proces. Bulgarskata literatura v evropeiskia i svetoven kontekst*. Sofia: BAN, vol. 1.
- LEKOV, D. (2003), *Istorija na literaturnata na vuzpriematelja prez Bulgarskoto vuzraždaneto*, Sofia: Universitetsko izdatelstvo: Sv. Kliment Ohridski, vol. 1.
- LEVINAS, E. (1995), *Vremeto i drugoto*, Sofia: Prosveta.
- LEVI-STRAUSS, C. (1995), *Rasi i istorii*, Sofia: *Panorama*.
- LILOVA, A. (1998), "Bulgarian tradition", en M. Baker, *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*, London & New York.
- LILOVA, A. (1981), *Uvod v obšata teoria na prevoda*, Sofia: Prosveta.
- LILOVA, D. (2003), *Vuzrojdenskite značenia na nacionalnoto ime*, Sofia: Prosveta.
- MACINTYRE, A. (1999), *Sled dobrodetelta*, Sofia: Prosveta.
- MAKUŠENKO, O. (2004), *Versii na drugostta v bulgarskata vuzrojdenska literatura*, Sofia, *Universitet "Sv. Kliment Ohridski"*, abstract.
- MEAD, G. (1997), *Razum I obšestvo*, Sofia: Prosveta.
- MENSA, M. (2002), *Las traducciones en los primeros siglos del Islam y el papel de Bayt al-Hikma de Bagdad*, Universidad de Túnez, Institut Bourguiba des Langues Vivantes.
- MOLINA, L. (2001), *Análisis descriptivo de la traducción de los culturemas árabe-español*, tesis doctoral, *Universidad Autónoma de Barcelona*.
- MURGESCU, M.-L. (2000), "L'enseignement de l'histoire dans les écoles roumaines, 1831-1944", en *Ducreux M.- E. (ed.) Histoire et nation en Europe centrale et orientale XIX-XX siècles*. Paris: *Institut national de recherche pédagogique*.
- PATOVA, N. (2004), *Problemut za bulgarskata identičnost vuv vuzrojdenskata dramaturgia*, Sofia: BAN.
- PENEV, B. (1977), *Istorija na novata bulgarska literatura*, Sofia: BAN, vol. 2.
- PIKIO, R. (1981), "Mjastoto na bulgarskata literatura v kulturata na srednovkovna Evropa", *Literaturna misul*, Sofia, n° 8.
- PINKER, S. (1995), *The Language Instinct*, *London: Penguin*.
- RAKOSVKI, G. (1988), *Sučinenia*, Sofia: BAN, vol. 4.
- RICOEUR, P. (1985), "Temps et récit", *Le Temps raconté*, Paris: Seuil, vol.3.
- RICOEUR, P. (1996), "Podhodi kum ličnostta", *Pročiti*, Sofia: Prosveta.
- SANGRADOR, J. (1985), *La Escuela de Traductores de Toledo y sus colaboradores Judíos*.
- SLAVEJKOV, P. (1980), *Sučinenia*, Sofia: Prosveta, vol. 6.
- SOCASTRO, A. (2003), *Sobre la transliteración del ruso y otras lenguas que se escriben con alfabeto cirílico*, Madrid: Palas Atenea.
- ŠOPOV, A. (1919), "D-r Stojan Čomakov. Život, dejnost I arhiva", *Sbornik na Bulgarskata akademija na naukite*, Sofia: BAN, vol. 12.
- STANEVA, K. (1983), "Vuzpriemane na poeziata prez 60 i 70 godini na XIX vek", *Literaturna misul*, vol. 8.
- STEFANOV, V. (2000), *Učastta Babilón*, Sofia: Anubis.
- TARINSKA, S. (1994), "Bulgarskata čujdoezična poriodika prez Vuzraždaneto i putišata na literaturnata", *Pečat i literatura*. 150 godini bulgarska žurnalistika. Sofia: BAN.
- TARINSKA, S. (1994), *Literaturna problematika v spisaniето na Konstantin Fotinov "Ljuboslovie"*, Sofia: Pečat i literatura.
- TOPALOV, K. (2003), *Rakovski i Rigas v kulturno istoričeski modeli na Balkanskoto vuzraždaneto*, Sofia: Sv. Kliment Ohridski.
- TOURY, G. (1980), *In search of Theory in Translation*, The Porter Institute for Poetics and Semiotics, Tel Aviv University.
- TOURY, G. (1995), *Descriptive Translation Studies and beyond*, *Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company*.
- TRAJKOV, V. (1976), "Bulgarska hudojestvena literatura v prevod na chujdi ezici", *Rechnik na bulgarskata literatura*, Sofia: BAN, vol. 1.
- TRENDAFILOV, V. (1996), *Neizličimiat obraz v ogledaloto*, Sofia: Kralica Mab.
- TRIVEDI, H. (2005), *The Culture of Translation and Postcolonial Identity*, en J. House, & al., [Recurso electrónico].
<http://http://aix1.uottawa.ca/~lbowker/iatisconf/iatisconfmain.htm>
- TROMPENAARS, F. (1997), *Riding the Waves of Cultures*, *London: Nicholas Brearley*.
- VENUTI, L. (2005), *Local Contingencies: Translation and National Culture*, en J. House & al., [Recurso electrónico].
<http://http://aix1.uottawa.ca/~lbowker/iatisconf/iatisconfmain.htm>
- VIDAL, H. (1997), *Introducció a la gramàtica russa*, Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona
- VLADOVA, I. (1984), *Stilizaciata na istoričeskia roman i nejnoto presuzdavane v prevoda, Gramatičeski arhaizmi kato stlizirašti sredstva v izhodnia ezik i v ezika na prevoda*, Sofia: Prosveta.
- VLAHOV, S; FLORIN, S (1980), *Neperevodimoe v perevode*, Moscú: *Meždunarodnie otnošenia*.
- WYKA, K. (1977), *Pokolenia literackie*, Kraków.